

GFS-196-A

El poeta de las rimas
(mecnografiado)

PROYECTO DE GUIÓN DE LA PELÍCULA

EL POETA DE LAS RIMAS

"VOCERABO LAS OSCURAS SOLEBRINAS..."

Escenas de la vida de Gustavo Adolfo Becquer.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Comienza la película con un primer plano del monumento a Becquer en Sevilla. En el banco más próximo a él, se halla sentado un viejo profesor de blanquísima melena, que tiene a su lado, sobre la piedra, un libro. A sus pies, arrodilladas en el suelo, hay dos ~~novias~~ ^{señoritas} sevilanas, que apoyan sus manos en las piernas del profesor. Este acaricia suavemente con las suyas las manos de las muchachas. Otras diez o doce jóvenes ~~de diversas clases y condición~~ ^{distinguidas, representación de} ~~esta representación la~~ ^{da de} la belleza andaluza, forman artístico grupo en torno del grupito central y escuchan al profesor, que ha comenzado a hablar inmediatamente que la cámara le ha enfocado. HOY NOS CONGREGA, - viene a decir el viejecito, - EL RECUERDO DEL POETA DE LAS NOVIAS. LA INICIATIVA DE DOS ILUSTRES INGENIOS SEVILLANOS DIO REALIDAD A ESTE MONUMENTO EN PLENO PARQUE DE MARIA LUISA DE SEVILLA. Vuelve a verse de otra manera el monumento. GUSTAVO ADOLFO BECQUER ERA SEVILLANO COMO VOSOTRAS. Caras de satisfacción de las chicas. CONSAGRÓ SU VIDA A CANTAR EL AMOR Y FUE DESGRACIADO; PERO SUS RIMAS FUERON EL CONSUELO Y LA ILUSION DE TODOS LOS ENAMORADOS DE ESPAÑA. Ahora se han visto, sucesivamente, con trajes de 1880, 1900 y 1920: una señorita aristocrática en su salón, leyendo un librito; una pareja de novios en un banco de un parque, con una hoja de calendario, que leen por el reverso; y una modéstilla con una amiga, que va andando, sin dejar de mirar en otro libro, del que parece que va aprendiendo párrafos. Sigue, mientras tanto, hablando el profesor: LAS NOVIAS ESPAÑOLAS LLEVAN CERCA DE CIENTO AÑOS SUFRIENDO Y SONANDO CON LOS VERSOS DEL POETA. SONAD TAMBIEN VOSOTRAS, QUE SOIS JO-

POETA Y DE SUS RIMAS NOS HABLA ESTE LIBRITO. Toma el libro en sus manos y entonces las muchachas, de pie, forman otro grupo tras el profesor. ¿QUEREIS, POR UNOS INSTANTES, NOVIAS DE ESPAÑA, (las chicas tienen ahora todas trajes de novia), SEGUIR UN POCO CONMIGO LA VIDA Y LOS VERSOS DE GUSTAVO ADOLFO? NACIO Y SE EDUCÓ....¿DONDE? NO SERA DIFICIL AVERIGUARLO.....

La película comienza. La Torre del Oro...La Giralda. Un señor de cierta edad y aspecto de artista ~~va~~ por una calle típica andaluza y entra en una casa. Dentro, unos cuantos muchachos están en un luminoso estudio de pintor, copiando al lápiz de estatuas y otros objetos.; entre ellos, Valeriano y Gustavo Adolfo Becquer, ~~que~~ que tienen diecinueve y diecisiete años respectivamente. Unos chicos se tiran a otros bolitas de papel mascado. Una de ellas -de Valeriano,- va a estrellarse en la frente del señor que llega y que no es otro que ~~Don~~ Don Joaquín Domínguez Becquer, notable pintor y tío de los dos hermanos.. Indignación de Don Joaquín, que pronto se le pasa al ver lo que ha dibujado el muchacho. Examine luego los trabajos de los demás. Al llegar a Gustavo, elige el dibujo:PERO,-le dice,- ESTÁ COMO AYER. ¿NO HAS HECHO NADA HOY? -SI; UNOS VERSOS. -ESTA BIEN.CADA CUAL TIE SUS CHIFLAURAS. Y LAS DE ESTE NIÑO SON LOS RENGLONES CORTOS. A LO MEJOR, ERES DON FERNANDO DE HERRERA EN CAMISETA.Dice esto porque todos los muchachos , por el calor, están así de medio cuerpo para arriba.. Y agrega el bueno de Don Joaquín:-PERO EN TIEMPOS DE HERRERA SE PODIA SER POETA, NIÑO. HOY, NO. EN 1855 Y EN SEVILLA, LOS POETAS NO COMEN. *- ¿? los artistas? ¿cómo? - Por lo menos... mariscan, ¡mardito sea el marisque! (Se ha visto a vos y a veces bolitas de papel en preparación.) NO DICE YO QUE LOS ARTISTAS - y los muchachos mariscan el papel)* CONAN; PERO LOS POETAS... EN FIN, ALLA TU Y ALLA TU MADRINA....

Escena del joven Gustavo con su madrina, señora sencilla y bondadosa que le quiere mucho.Dice la señora: TU TITO TE HABRA DICHO LO QUE SEA; PERO YO TE DICO QUE SI HUBIERAS SEGUIDO UNA CARRERA FORMAL, COMO YO QUERIA, SERIAS YA UN HOMBRE DE PROVECHO. -PERO,-interroga Gustavo,- ¿JUSTE NO QUERIA QUE ESTUBIASE PINTURA? -PORQUE ERA LO DE TU PADRE Y LO DE TU TIO Y LO DE TU HERMANO; PORQUE TODOS SOIS UNA FAMILIA DE PINTAMONAS. Y, AHORA, A DEMOSTRAR QUE VALES, NIÑO. (Toda esta escena en un limpio comedorcito sevillano en el que se respira un logrado bienestar)

tío,- AQUI TIENES DINERO PA QUE COMPRES ESOS LIBROS QUE TE TRASTORNAN. Y SI EN EL ESTUDIO PREFIERES LEER, LO HACES; PERO NO ME TIREIS PELO-TITAS DE PAPEL

Becquer, con un libro bajo el brazo, pasea por un romántico jardín sevillano en el que se eleva una típica cruz de hierro. Lee y medita. Pone, de pronto, cara muy alegre. Ha visto a dos amigos de su edad que vienen a su encuentro. -NARCISO! ¡JULIO! Llegan los amigos. (2) Uno de ellos, Narciso Campillo, exclama: PERO, HIJO MIO DE MI ALMA, ¿DONDE TE HAS METIDO? -ME VINE AQUI PARA PODER LEER: HORACIO Y ZORRILLA. ¡MIS DOS IDOLOS! TENIAS RAZON, NARCISO. ¡SEAMOS CLASICOS! -PERO, ¿AHORA VAMOS A HABLAR DE LITERATURA?, interrumpe Julio. DISFRUTEMOS DE LA HERMOZURA DE ESTA TARDE SEVILLANA. COMO BUEN MADRILEÑO LA APRECIO MEJOR QUE VOSOTROS. Van paseando de regreso a Sevilla.

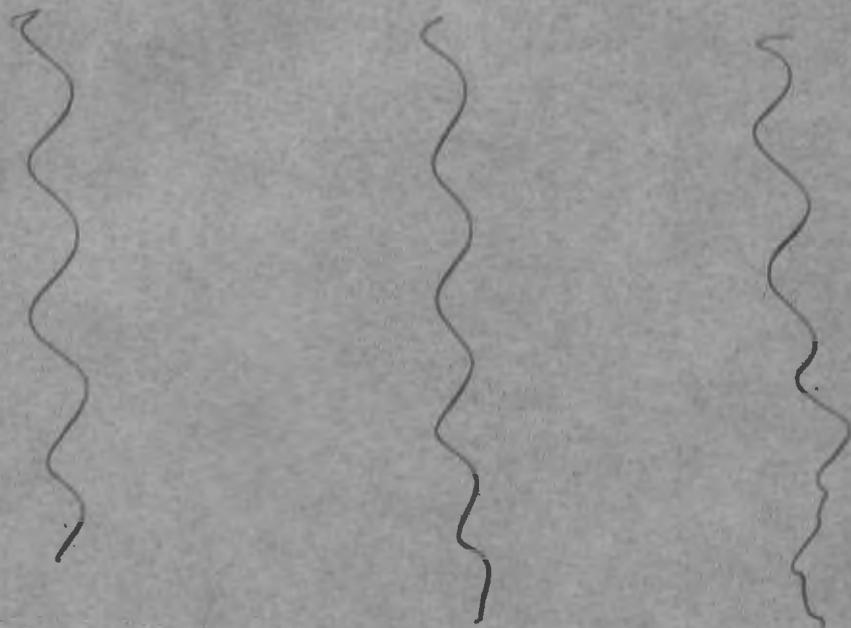
La famosa Venta de la Cruz del Campo, en las afueras de la ciudad. (Cuadro de Pomarino, existente en el Museo de Bequer en "La venta de los gatos", de San Telmo, de San Sebastián.)
El exterior de una Venta, que puede ser parecida a la que describe Bequer en "La venta de los gatos". Gente jaranera a la puerta. Y un grupo de gitanos que jalean a una gitanilla que baila. Diversos momentos de la danza y de los espectadores hasta que aquella termina. Durante el baile, han llegado Gustavo Adolfo y sus amigos. Becquer, confundido entre la gente, ha sacado papel y lápiz y ha copiado algo de la figura de la gitanilla. (La música ha seguido sirviendo de fondo) Una gitana vieja descubre el dibujo de Becquer y hace grandes ponderaciones de él. El papel corre de mano en mano. La gitanilla, agradecida, se acerca a Gustavo y le pregunta si quiere que le diga la buena-ventura. A Becquer le hace gracia la proposición y accede de buen grado. Canción de la Buena-ventura de la gitana, en la que viene a decir: ~~TE~~ TRASTORNARÁ UNA MUJER DE PELO NEGRO COMO LA NOCHE Y DE OJOS CLAROS COMO UN AMANECEER. SUFRIRAS MUCHO POR ELLA; PERO TE HARA MAS FAMOSO QUE EL SULTAN DE LA PERSIA: -Diversos momentos, -durante la canción, - de la gitana y de sus oyentes. Efecto en Becquer: al principio, alegre; luego, intrigado. Risas de los amigos, ya camino de la ciudad. ¡UNA MUJER! dice Campillo. -¡YA ESTA CERCA EL AMOR! -¡LA FAMA!, comenta Becquer. -¡SI ESTUVIESE EN MADRID!

Cambio de cuadro. La catedral de Sevilla. Rápida visión de su conjunto. Gustavo Adolfo ~~pasa~~ *penetra* en su interior, se detiene ante una oji-va, una columna, una estatua. *Una estatua con su danta en* Cuando sale del templo se dirige hacia

tra por la puerta del sagrario, repartiendo limosnas a los pobres, que le tienden sus manos.

Fustavo, en el interior del templo, contempla algunos detalles arquitectónicos. Sigue hacia la puerta. Toma agua bendita de la pila. Estiende la mano para ofrecérsela a la señorita que llega, la cual, distraída, le pone en la mano una moneda.

Primer plano en que la muchacha alza los ojos y se da cuenta del error. Aturdida, le va a quitar la moneda. El retira la mano, diciendo: - DIOS SE LO PAGUE. Se separan, y Becquer, volviendo la cabeza, dice: NO ES ÉSTA. (En efecto, la señorita es rubia con los ojos negros. Sale Becquer de la catedral y se dirige hacia la



la orilla del Guadalquivir. Junto a la Torre del Oro se le unen los amigos, con quienes pasea por la margen del río, mientras que entre los tres sostienen este o parecido diálogo: **Nombela.** - YA HEMOS DESCUBIERTO LA MANERA DE IRNOS A MADRID: = **Becquer.** - PERO, ¿SI NO TENEMOS DINERO! = **Nombela.** - HEMOS DESCUBIERTO LA MANERA DE TENER DINERO: REUNIMOS EN UN SOLO TOMO LOS MEJORES VERSOS DE LOS TRES. = **Becquer.** - ¡MARAVILLOSO! **Campillo.** - ¡NO SONEIS! ¿QUEEN NOS LOS PUBLICA? = **Nombela.** - ¡NOS LLOVERÁN LOS EDITORES! = **Becquer.** - (Ya entusiasmado) ¡NOS LLOVERAN! = **Campillo.** - PERO SI APENAS SOMOS CONOCIDOS, ¿CUANTO PODREMOS SACAR? = **Becquer.** - BAJEMOS A LA PROSA. SI LOS TRES NOS COMPROMETEMOS A ESCRIBIR ESTOS DIAS NUESTRAS MEJORES COMPOSICIONES, YO CREO QUE NOS DARAN, POR LO MENOS, TRECE MIL DUROS. = **Campillo.** - ¿QUE SON, EN REALES...? = **Becquer.** - DOSCIENTOS SETENTA MIL. = **Nombela.** - (Convencido) ESOS, DESDE LUEGO. = **Campillo.** - SI VOSOTROS CREEIS... ¿Y EN QUE LOS EMPLEANOS? = **Becquer.** - DAME UN PAPEL. Saca él un lápiz y sentándose en el pretil del río o en alguna piedra

de la orilla, escribe: (3) 30.000 REALES, CASA
 60.000 ----- VESTIR
 20.000 ----- VIAJES
 40.000 ----- COMIDAS
 40.000 ----- CRIADOS Y CARRUAJES
 20.000 ----- AMORES

EN TOTAL, -dice Becquer, 210.000 REALES: SOBRAN SESENTA MIL. **Campillo.** - PUES ES VERDAD. **Nombela.** - (Preocupado) NO CONTABAMOS CON ESO. ~~XXXXXXXXXX~~ **Campillo.** - ¿QUE HACEMOS CON SESENTA MIL REALES! = **Becquer.** - (Con súbita inspiración) ¡NO NOS APUREMOS! ¡YA ESTÁ! Y, como primer renglón, escribe en el papel: 60.000 ---- OBRAS DE CARIDAD. Caras de gran satisfacción de los tres amigos.

Becquer leyendo en su cama. Se levanta. Mira por la ventana. Sale de su habitación, -limpia, cuidada, - y va al patio, modesto pero bonito, donde está su madrina. ¿QUE ME DICE USTE?, le pregunta. QUE NO HABLEMOS DE ESO, responde la señora. SE TE METIO ENTRE CEJA Y CEJA IRTE A ESE MADRID DE MIS PECADOS Y CON MI CONSENTIMIENTO NO SERA. TE QUIERO YO DEMASIAO BIEN. Becquer apunta: SE FUE YA JULIO NOMBELA. No que la madrina contesta: ESE TE HA BORBIDO EL SESO.

Gustavo en el estudio con su tío y su hermano. Están merendando. MIRA, NIÑO, -dice su tío, -TOMA ESTOS TREINTA DUROS Y DEJAME EN PAZ. SE LO AGRADECES A TU HERMANO, QUE LO QUE ES YO... TU MADRINA ME EXCOMULGA, ¿A

Un momento ante la ermita del Cristo del Buen Viaje. Julio Nombela rezaba ante la imagen. A su lado, una ancianita, de la que, en la calle, luego, se despidió, besándola, la viajanta le dice, después de bendecirla: DIOS TE DE UN VIAJE SIN AGONIAS, MI REY. - Se ve a Nombela subirse al estribo de una diligencia.

Becquer leyendo en su casa. Se levanta. Mira por la ventanilla. Sale de su habitación, - limpia, cuidada, - y va al patio, modesto, pero bonito, donde está su madrina. - ¿QUE ME DICE USTÉ?, le pregunta. - ¿QUE YO HABLEMOS DE ESO, responde la señora. SE TE MEDITO ENTRE CEJA Y CEJA IRTE A ESE MADRID DE MIS PECADOS, Y CON MI CONSENTIMIENTO NO SERA. TE QUIERO YO DEMASIADO BIEN. Becquer apunta: - SE FUE YA JULIO NOMBELA. A lo que la madrina contesta: - ESE TE HA SORBIDO EL SESO.

José en el estudio con su hijo y su hermano. Están merendando. - MIRA, NIÑO, - dice su hijo, - TOMA ESTOS TREINTA DUROS Y DEJAME EN PAZ. SE LO AGRADECES A TU HERMANO, QUE LO QUE ES YO... TU MADRINA ME EXCOMULGA, YA LO SE; PERO TU ME MATAS DE VERTE PENAR: ¡ANDA PA MADRID, Y QUE NO TENGAS ~~QUE~~ QUE

Un trozo de conversación: NO HAY EDITORES, GUSTAVO: EL UNICO QUE PAGA A LOS AUTORES ES DON VICENTE BOUX: LE DA A ZORRILLA UN REAL POR CADA VERSO. —NO ES BUENA OCASIÓN PARA LOS POSTAS. PERO YO TENGO UN PROYECTO MAGNIFICO QUE NOS HARA RICOS: LA HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA! MIRA. Y comienza a enseñar a Nombela páginas de apuntes y dibujos. ESTO REALIZARA CON CRECES MIS ANHELOS DE GLORIA Y DE FORTUNA. Se ve la mano de Gustavo Adolfo sosteniendo y pasando las páginas, en las que aparecen las portadas ~~o~~ o distintos detalles de templos españoles. *(Sirviendo de fondo, van sonando temas populares de provincia correspondientes a mientras tanto, va hablando Becquer: NO SE TRATA DE UN ESTUDIO PURA Y SIMPLEMENTE ARQUEOLOGICO O DE UNA DESCRIPCION TECNICA MAS O MENOS DETALLADA, SINO DE UN GRANDIOSO POEMA EN EL QUE LA FE CRISTIANA OFREZGA EL INCONMENSURABLE CUADRO DE SUS BELLEZAS. AL HIERRO, AL BRONCE, A LA PLATA, AL ORO, A LAS PIEDRAS PRECIOSAS; DARAN ALMA LA ORACION; LA LITURGIA, EL CANTO LLANO; LAS MELODIAS DEL ORGANO. Nombela le interrumpe: PERO ESTA ES UNA OBRA MONUMENTAL DE GRAN COSTE E IMPORTANCIA: —TANTA, QUE SEGURAMENTE SOBRARAN LOS EDITORES PARA ELLA. La puerta se abre de pronto. Aparece una zafia maritornes: QUE ES LA UNA Y MEDIA DE LA TARDE. POR LO VISTO USTED SE MANTIENE DEL AIRE. NI HA PEDIDO EL CHOCOLATE DE DESAYUNO NI PIENSA EN COMER. Caen algunos de los papeles al suelo.*

Los primeros paseos por Madrid, entre ellos, el relevo de la guardia. Los primeros amigos madrileños. En el café Suizo. Una tertulia formada en torno de dos mesas a la derecha según se entra desde la calle de Alcalá. Allí, entre otros, el grabador Bernardo Rico, el dibujante Alfredo Perea, el también dibujante Vallejo, *el pianista Lorenzo Zamora,* los periodistas Albareda y Rodríguez Correa, Vallejo, Robert, Rivera, etc También un muchacho, músico incipiente, llamado Joaquín Espín. Gustavo Adolfo aparece sentado entre Correa y Espín, Ha venido recomendado a Correa. La conversación es animada y en ella, naturalmente, nadie hace caso de Gustavo. Este enseña a Correa una tarjeta de presentación que trae para Gonzalez Bravo. El nuevo amigo (5) le dice que es muy difícil conseguir ver a ese señor; pero que él desde luego le brinda protección, porque desde el primer momento le ha sido simpático.

Toledo. Algunas puertas o monumentos que den rápida idea de la ciudad. La plaza de Zocodover. Becquer desciende de una diligencia. Pasea

mente la huella de las cien generaciones que en ella han habitado".
Va pasando Becquer por esta calle y adviértase la impresión que ella produce en su alma de artista. (6) Al pasar frente a un antiguo caserón, en cuyos altos paredones se ven tres o cuatro ventanas de formas desiguales, repartidas sin orden ni concierto, se queda parado mirando fijamente hacia una de ellas, detrás de cuyos cristales caen unas blancas cortinillas. Cuando va a continuar su camino, se levantan las cortinillas y se adivinan unos ojos de mujer que le miran, pero que rápidamente se ocultan cuando él, al advertirlos, se detiene de nuevo. ^{Sigue} ~~se~~
~~El~~ Gustavo su ^{marcha} ~~camino~~ llega el final de la calle, saca una tarjeta y apoyado contra una pared, escribe rápidamente: EN NOMBRE DE LOS POETAS Y DE LOS ARTISTAS ; EN NOMBRE DE LOS QUE SUEÑAN Y DE LOS QUE ESTUDIAN, SE PROHIBE A LA CIVILIZACION QUE TOQUE A UNO SOLO DE ESTOS LADRILLOS CON SU MANO DEMOLEDORA Y PROSAICA. Del reverso de la solapa de su americana saca un alfiler y con él clava la tarjetita en la entrada (o salida) de la calle. ^{En esta, más arriba, hay un letrero que dice: CALLE DE LA AMAIGURA.} Llega a San Juan de los Reyes. El Claustro. El interior. Vuelve Gustavo al claustro, se sienta en el roto capitel de una columna, saca unos papeles de la cartera que trae bajo el brazo y que coloca sobre sus piernas, se dispone a dibujar, copiando del claustro y, apenas ha comenzado, se queda pensativo con los codos sobre la cartera y la frente entre las manos. ¡ESA MUJER! exclama. Por su imaginación pasa entonces el recuerdo de la gitana. (La música puede subrayar el momento) ESOS OJOS ERAN CLAROS COMO UN AMANECER. Se levanta, guarda los papeles y vuelve a pasar por la calle de antes; pero ahora va deprisa, apretando los tacones y aturdiendo la silenciosa calle con el ruido de sus pasos; llega hasta la ventana sin dejar de mirar y otra vez se produce el fenómeno de las cortinillas que se levantan y de los ojos que por un momento aparecen. Sigue andando Gustavo y a un buen hombre que viene en dirección contraria le pregunta.: ¿HARIA USTED EL FAVOR DE DECIRME QUIEN VIVE EN ESTA CASA? A LO que el vecino le responde: ESTA DESHABITADA HACE TIEMPO, SEÑOR. -PUES YO HE VISTO DETRÁS DE ESA VENTANA...- USTED HABRA VISTO VISIONES. Estupefacción de Gustavo, a quien vemos penetrar en la Catedral.

Carretera. Patas de caballos. Ruedas que levantan polvo. En Madrid, en su pensión, Becquer está enfermo, febril. Parece que duerme. Entra Correa con la criada de la casa. -VOLVIO DE TOLEDO MUY MALITO. Y NO HAY MANERA DE QUE HABLE NI DE QUE COMA. El amigo pone la mano sobre la frente del enfermo; hace un gesto de contrariedad. = En el mismo cuarto, minutos después, Correa con un médico que receta sobre la silla. Luego el doctor se despide: QUE TOMÉ ESTO Y QUE NO SE LE HABLE. Perplejidad de Correa. Mira la receta, saca dinero de su bolsillo y solo tiene dos pesetas. Mira en los bolsillos de la ropa de Becquer que está colgada de un clavo: tres o cuatro pesetas. Más preocupación. De pronto se le ocurre abrir la maleta de Gustavo. Hay varios papeles. Entre ellos, unas cuartillas escritas bajo el siguiente título: "El caudillo de las manos rojas" Y, como subtítulo: "Tradición india" Se ilumina la cara de Correa, que sale disparado de la habitación.

La tertulia del Suizo. Contertulios que rodean a Correa. -¿Y ESTABA FUERA DE CUIDADO? -HUBIESE SIDO UNA PENA QUE UN MOZO ASI SE MALOGRASE. -YO LO DIJE DESDE EL PRIMER MOMENTO: ESE POLLO VALE MUCHO: Correa oye a todos y sonrío pícarosamente. -SI, SI; PERO EL QUE FUE A VERLE FUI YO. Un contertulio añade: ¿Y DE QUIEN ES EL ORIGINAL? -EL ORIGINAL, ¿DE QUE? -¿PUES NO ES UNA TRADUCCIÓN INDIA? -NO, HIJO. -UNA TRADICIÓN. ORIGINAL SUYA LA LEYENDA. Y MUY SUYA TAMBIEN LA CULTURA QUE DEMUESTRA. Y extrae del bolsillo de la americana un ejemplar de "La Crónica", que extiende, mientras dice: -SI NO SE PONE MALO Y NO SE ME OCURRE A MI BUSCAR EN SUS PAPELES PARA SACAR UNOS REALES, SE QUEDA INEDITO NUESTRO AMIGO.

En su pensión, Becquer, convaleciente, lee. Entra Correa. -¿COMO VA ESE VALOR? -MAGNIFICO! ESTOS CANTOS DEL TROVADOR SON ADMIRABLES. -PERO, ¿TODAVIA CON ZORRILLA? -CON ZORRILLA, SIEMPRE. -FUER, YO TE TRAIGO ALGO MEJOR: ¡UN DESTINO!

LA "DIRECCION DE BIENES NACIONALES" Este rótulo campea a la entrada del edificio público donde Gustavo Adolfo es compañero de Correa y de otros jóvenes. En su mesa se le ve resolviendo expedientes y revolviendo legajos. De cuando en cuando, se distrae y, al margen de uno de estos papeles oficiales, pinta un dibujo, hace una letra floreada o reproduce una forma arquitectónica. Correa le mira y observa con curiosidad.

También le mira Joaquín Espín, su amigo del Suizo, que se levanta ~~para~~ para hablar con él y le pregunta: ~~si~~ - ¡COMO YAN ESOS EXPEDIENTES? EL DEL OTRO DIA ME ENTUSIASMO. Becquer: ¡EL DE LA FINCA DE TORRE DON SIMENO? Espín: NO HOMBRE. EL DEL MONIGOTE AQUEL QUE PARECIA UN AGUA-DOR. Gustavo ríe. - ERES - agrega Espín, - EL REY DEL DIBUJO. - ¡SI VIERAS, - dice Gustavo, - QUE HOY ME SIENTO TRISTE NO SE PORQUÉ! ¡NOS YAMOS A LA CALLE? ESTO ES UNA CARCEL. Ha seguido diciendo, durante la conversación. - ¡CON REJAS Y TODO? Dice esto Espín porque es que acaba de pinchar Gustavo es una bella reja andaluza. - SI DON SEBASTIAN SE ENTERA DE QUE NOS YAMOS, NO NOS DEJA VOLVER. - SERIA UNA SOLUCION, apunta el poeta.

Un trozo de la plaza Mayor por la que pasean Becquer y Espín. Este pregunta a Gustavo la razón de la tristeza que en él observa. Becquer le confiesa que está enamorado. - ¿TU? ¿DE QUIEN? - NO LO SE. DE UN IMPOSIBLE. DE ALGO IMPALPABLE; PERO; ESTOY ENAMORADO. Joaquín ríe. - ¡ERES POETA EN TODO! - ESE ES MIMAL. - PERO, DE VERDAD, ¿CREES EN LA POESIA? - Y TU TAMBIEN CREERAS. VEN CONMIGO Y MIRA ESOS ARBOLES INUNDADOS DE SOL. Le muestra, en efecto, el centro de la plaza Mayor, donde, en torno de la estatua de Felipe III, crecen hermosos árboles, cuajados de relucientes hojas. Y dice:

MIENTRAS LAS ONDAS DE LA LUZ AL BESO
PALPITEN ENCENDIDAS;

MIENTRAS EL SOL LAS DESGARRADAS NUBES
DE FUEGO Y ORO VISTA;

Al pie de uno de los árboles, que la pantalla enfoca, hay tiestos con plantas y flores. Gustavo sigue hablando:

MIENTRAS EL AIRE EN SU REGAZO LLEVE
PERFUMES Y ARMONIAS;

MIENTRAS HAYA EN EL MUNDO PRIMAVERA,
¡HABRA POESIA!

Debajo de uno de los soportales de la plaza, una pareja de novios se arrulla. Hacia ella se dirige ahora Becquer:

MIENTRAS HAYA UNOS OJOS QUE REFLEJEN
LOS OJOS QUE LOS MIRAN;

MIENTRAS RESPONDA EL LABIO SUSPIRANDO
AL LABIO QUE SUSPIRA;

MIENTRAS SENTIRSE PUEBAN EN UN BESO
DOS ALMAS CONFUNDIDAS...

Entre la pareja de novios y la pareja de amigos cruza, garbosa, juvenil arrolladora, la figura de una guapísima mujer del pueblo de Madrid.

MIENTRAS EXISTA UNA MUJER HERMOSA...
¡HABRA POESIA!

Nuevamente la oficina de "Bienes Nacionales" por la mañana, temprano, ha hora del café. En una bandeja, ~~en cafeteras~~ en cafeteras y vasos, lo lleva ^{un} camarero. - DEJALO AHI, ROQUETE. Correa se ~~pone~~ dedica a mezclar dentro de las cafeteras la leche y el café. - ESTO LO HE APRENDIDO DE UN COCHERO AMIGO MIO, dice mientras realiza la operación. Espin a Becquer: - ~~i' porque~~ ^{¿PORQUE} ¿LE HACES UNA ODA AL CAFE? A lo que aquel agrega: ESO ES COSA MIA. Toma un poco de café en leche por el pitorro de la cafetera y teniendo esta en alto, sujetada por el mango, exclama:

¿QUE LE GUSTA MAS A USTÉ
EN ESTE MUNDO TRADIDOR?
UN BUEN VASO DE CAFE.
Y, SI ES DE GORRA, MEJOR.

Risas de los compañeros, que empiezan a soltar susuetas sobre de cobre en la bandeja, mientras que Correa, con ^{genio} ~~genio~~ picarones, va sirviendo el café en los vasos.

Después del director de Bienes Nacionales; buen día, un leñero y barta corrida, que está leyendo atentamente una papalotes. Al volver una página, pone una cara

= 10 bis :

de asunto indefinido. Primer plano del
papel, sujeto por la mano del director.
Es un muñeco pintado por Becquer; una
cara graciosa de pícaro, sacando burla.
-namente la lengua. El director exclama:
ma: - PUES DE MI TU SE BURLA NADIE. >
Lira del cordón de una compañera.

Otra vez la oficina. Becquer,
en su sitio, parece que trabaja. ¿Qué
hace? En el reverso de una montaña, está

pintando una escena de "Hamlet", de Shakespeare. Los compañeros forman grupo detrás de él. Se abre de improviso la puerta y aparecen el Director de Bienes Nacionales y el jefe del negociado, que, de puntillas, se van acercando al grupo y se colocan detrás de Gustavo. Los oficinistas vuelven a sus sitios rápidamente sin decir palabra. Becquer, abstraído, no se da cuenta de nada y sigue impertérrito su dibujo. -¿QUE ES ESTO?, pregunta el Director. Gustavo, sin volverse y señalando sus muñecos, responde: -¡PGHS!... ESTA ES OFELIA QUE VA DESHOJANDO SU CORONA, ESTE TIO ES UN SEPULTURERO, MAS ALLA.... En este momento observa Gustavo que todo el mundo permanece de pie en sus puestos y que el silencio es general. Vuelve lentamente el rostro y... -AQUI TIENE USTED UNO QUE SOBRA, exclama el Director, volviéndose hacia el jefe del negociado. -ESTO ES LA CESANTIA, ^{comenta un compañero.} ~~DICE UN COMPAÑERO~~ ~~BEWQUERWDAWONWESUPPROWDEWSEATWTRACUONW~~ Becquer da un suspiro de satisfacción.

41
En casa del señor Espín, padre de Joaquín. Se hallan en un cuartito "de estar", en torno de una mesa, ~~está~~ Joaquín, su padre y su hermana Julia. (En esta dice a su hermano: YA VERAS QUE BONITA ES. El señor Espín: -¡POR DIOS, HIJA! INI QUE FUERA MI PRIMERA OBRA! Julia: -YA LO SE; PERO CONVENDRAS CONMIGO EN QUE NO SE TE HA HECHO JUSTICIA TOBAVIA. DESDE EL ESTRENO DE TU OPERA, ¿QUE HAS ESTRENADO? El señor Espín: -TODO LLEGARA. Joaquín: -LO QUE YO NO ME EXPLICO ES QUE, SIENDO SOBRINO DE ROSSINI, NO TE HAYA IMPUESTO EL. Julia: - PORQUE PAPA NO SE HACE VALER. ¿HAREMOS MUSICA? El señor Espín: - SEA. Pasan al saloncito, que más tarde se describirá, donde hay un piano vertical. Delante del piano, una banqueta y una mecedora. -TOCA ESA NUEVA CANZONETTA PARA QUE JOAQUIN LA CONOZCA. EL señor Espín se sienta al piano y toca. La composición, muy melódica, no tiene letra. El señor Espín la tararea. Mientras tanto, su hijo mira un retrato de Rossini, que ha cogido del ~~encima~~ encima del piano. Es un retrato del famoso compositor a los cincuenta y tantos años. Tiene la siguiente dedicatoria: "Al mío caríssimo nipote, Giachomo Rossini" Julia, también durante la canción, se ha distraído arreglándose el ~~peinado~~ peinado, mirándose en un espejo ovalado que hay junto al piano. Ella está de pie; y su hermano sentado en la mecedora. Cuando en la canción vuelve la melodía primera, Joaquín ya la tararea al mismo tiempo que su padre y Julia se une a ellos tarareando también. Parece la canción un poco frívola, pero bonita. -¡ES PREGIOSA! dice Joaquín. -VERAS COMO ESTO TE DA MAS NOMBRE QUE TODA LA PARTITURA DEL PADILLA, asegura la hija. -NO LE FALTA MAS QUE UNA BUENA LETRA, agrega el muchacho. -LA HARE YO MISMO, dice el autor. -NO POR DIOS. DE ESO ME ENCARGO ~~yo~~ YO. TENGO

Primer plano de la cara de Joaquín tarareando aún la canción de su padre. Se ve luego toda su figura. Y está en un café, -el de los Angeles, - de la Corredera de San Pablo, en compañía de Gustavo Adolfo. Este, con un lápiz, va escribiendo en el reverso de unas cartas, mientras oye a Joaquín. CON ESTO ME BASTA, le dice. -ME HE APRENDIDO LA MELODÍA Y LE HE VIDO PONIENDO UNA LETRA ARBITRARIA PARA ACORDARME. PERO DICES TU QUE ES MUSICA LIGERA. A MI ME PARECE ROMANTICA. -BUENO, TU HAZ LO QUE QUIERAS. EL CASO ES QUE BUENE BIEN. Se ha ido Joaquín. Becquer se guarda las cartas y saca otro papel en el que comienza a escribir: "Querido hermano Valeriano..." El camarero se le acerca para indicarle que todas las sillas están ya sobre las mesas y que es hora de desalojar el local. ¿PERO EL CAFE DE LOS ANGELES, ¿NO CIERRA MAS TARDE? El camarero dice que no con la cabeza. Becquer se levanta resignado. Ya de pie, dice: ES QUE HOY ME HA MCHADO LA PATRONA. El camarero le mira compadecido. Luego le dice: DUERMA USTIE EN EL DIVAN. Un apretón de manos. Vuelve Gustavo a escribir y, a continuación de lo que ya llevaba redactado, pone: ¿Te acuerdas de la profecía de la gitana?" Deja de escribir, pensativo. ¿Y AQUELLA DE TOLEDO?

El rellano de una escalera donde hay una puerta con un cristal ovalado, en el centro, en el que se lee: "El Contemporáneo. Diario político" Se abre la puerta y salen Correa y Becquer, a quienes ~~despiden~~ ^{despide} ~~despiden~~ Albareda. Este, con su acento andaluz, le dice: ¿TE YA SABE QUE ESTA ES SU CASA. BASTE QUE ZEA PAISANO Y QUE TENGA ~~un padrino~~ UN PADRINO COMO ~~RAMONCITO~~ RAMONCITO. Salen ambos amigos a la calle. -GRACIAS, RAMON. AQUI CREO QUE PODRÉ HACER LABOR UTIL. -AQUI CONSEGUIRAS LA FAMA:- -NO ANSIO LA FAMA, SINO LA FELICIDAD. -¿Y DONDE ESTA LA FELICIDAD? -PARA MI, EN ESA MUJER QUE ME ESPERA, SEGUN LA GITANA.

Va ahora Becquer por la Carrera de San Jerónimo.. Se detiene un momento delante de la librería de Durán. Mira un momento el escaparate y sigue su camino. Al llegar a la esquina de la calle del Príncipe se queda parado como esperando a esa amada desconocida que el destino le ha reservado. Espera trémulo de emoción y de impaciencia. (Fondo musical acaso sobre lo de la gitana) Van pasando a su lado muchas mujeres. Unas altas y pálidas; otras, morenas y ardientes; aquellas, con un suspiro; estas, con una carcajada y todas con promesas. ^{Becquer tiene un} ~~Este es su taller.~~ ^{ver a cada una} - NO. NO ERES TU.

vica para su capote, al fin. Pero llegan otras. Nueva ilusión. Esta es su
 Aquellos, sus ojos. Aquel, el eco que él se ha forjado de su voz. Pe-
 talla. Aquellos, *(Tornelle a decir amarga-*
 no pasa "ella". Su alma, al menos, no la conoce.) *Regresa cuando el*
 -as: NO. NO ERES TU. Después, cansado, *regresa al ca-*
 fé Suizo. No ha comido. Pero allí está Albareda, (treinta y dos años),
 que le acoge con los brazos abiertos. -EZE ARTICULO, MARNIFICO. MAÑANA
 LO DOY DE EDITORIA. -PERO SI YO NO HE SIDO NUNCA ESCRITOR POLITICO: ●
 -PUES LO PARECE, HIJO, LO PARECE. ¿QUE QUIE OZTE COME? -CUALQUIER COSA,
 PORQUE HOY NO TUVE ...TIEMPO. -OZTE COME HOY CONMIGO, NO FARTABA MAS. EL
 DIRECTOR DEL CONTEMPORANEO SE HONRA CONVIDANDO A UNO DE ZUS COMPANEROS
 MAZ ILUSTRES. = Momento de animación en la tertulia mientras Albareda
 y Becquer comen. Albareda, además de comer, es el que más habla. En la
 tertulia, varios de los tipos ya conocidos. Uno.-DIGEN QUE VA A VENIR
 A VENIR A MADRID CUMBERLANG *Otro.-* ¿QUIEN? ¿EL ADIVINO? Otro.-DIGEN QUE ES
 PORTENTOSO. El primero.-EN PARIS, UNA AGUJA CLAVADA EN CUALQUIER ARBOL
 DEL BOIS DE BOULOGNE, LA ENCUENTRA ENSEGUIDA. El segundo.-IES ASOMBRO-
 SO! Albareda.- (Interviniendo) PUEZ EN MI TIERRA, CUANDO YO ERA MUCHA-
 CHO, HABIA UN CIEGO MUCHO MAS LISTO QUE EZE INGLES, -¿Y QUE HACIA? -EN
 TRABA EN UNA CUADRA, Y CON ZOLO TENTAR LOS CABALLOS, A DIVINABA COMO
 ERAN: EZTE ES BAYO, EZTE ES PIO, EZTE ES ALZAN...-¿Y ACERTABA SIEMPRE?
 -INI POR CAZUALIA! Y esta "salida", la refuerza Albareda con una gran
 carcajada. = Llega Espín y, con cara de enfado, se queda de pie frente
 a Becquer, y cruzado de brazos. -IPODIA HABERTE ESTADO ESPERANDO TODA LA
 LA TARDE! -¿A MI? -PUES, ¿NO QUEDASTE EN IR POR CASA HOY? MI PADRE SE
 QUEDO PARA RECIBIRTE. -PERO SI YO NO REGUERDO. -DI QUE NO HAS QUERIDO IR.
 -¡JOAQUIN! Albareda.- (Interviniendo, como siempre) -HAYA PAZ ENTRE LOZ
 PRINCIPES CRIZTIANOS! ¡A DARSE UN ABRAZO! Becquer y Espín, ya riendo, se
 lo dan. -¿Y AHORA NIZMITO NOZ VAMOZ A IR LOS TRES DE PARRANDA POR AHI!
 Becquer.- ¡ALBAREDA! -¿A MI ME LLAMA OZTE PEPE LUIS O NO NOS SALUDAMOS
 EN TOA LA VIA!

El salón donde se tomaban las localidades en el antiguo teatro Real.
 En una breve cola, Albareda, que enseguida llega a taquilla. Más retira-
 dos, Becquer y Espín, leyendo el cartel ~~de la obra~~ con el título de la
 obra y los principales intérpretes: "El Profeta", cantada por
 tres
 Los tres amigos, en ~~una~~ butacas delanteras de anfiteatro. Un
 trozo de la ópera y, si se quiere, (rapidísimo) un aspecto de la sala.

Por la tarde del día siguiente, Becquer en casa de Espín. (Calle de

(Ho) de Ceres.

la Justa) Un recibimiento pequeño, una criada que sale a abrir y Gustavo que entra y es pasado a una salita, donde queda solo. Allí, un retrato parecidísimo de Julia. Becquer se queda, mirándolo, como petrificado. ¿QUIEN SERA ESTA MUJER?, se pregunta. Y luego exclama para sí: QUIEN SEA. ¡ES ELLA! Entra Joaquín -¿ME QUIERES DECIR QUIEN ES ESTA MUCHACHA? -MI HERMANA JULIA. ¡BUENA PINTURA, VERDAD? -¡BUEN RETRATO! -SE LO HIZO DONDINI CUANDO ESTUVO EN MILAN. -¿EN MILAN? -SI. TIENE VOZ. Y FUE A ESTUDIAR. PERO LE FALTA AFICIÓN; ES UNA MUJER DE SU CASA. A Becquer se le iluminan los ojos. Pasan los dos a otro salón: el del piano. Allí está tocando el señor Espín, rodeado de algunos amigos. -SIGAN, SIGAN USTEDES, QUE A MI LA MUSICA ME ENCANTA. Trozo de música de la época, durante el cual el pensamiento de Becquer-y aun la mirada,- está en el retrato que acaba de ver y que sigue viendo en parte por la puercecita de comunicación de las dos habitaciones. Termina el concierto. Primer plano de Becquer con el señor Espín, felicitándole por lo que ha oído. -LA QUE TOCA MUY BIEN EL PIANO ES MI HIJA. ¿NO CONOCE USTED A MI HIJA? Gustavo , un poco emocionado, murmura: ¡NO TENGO ESE HONOR. -VEN, NIÑA. ~~XWXXIXGGRXWKNXOKXWXXKWRWZRRXWXXOXUNXWXXWZXX~~ Y se acerca entonces al primer plano una muchacha rubia y bastante mona, pero completamente distinta de la retratada en la salita. -EL SEÑOR DON GUSTAVO ADOLFO BECQUER... ¿ES BECQUER, VERDAD? -SI SEÑOR. DE PROCEDENCIA ALEMANA. Becquer. *(A la muchacha)* -YA SE QUE ES USTED UNA ARTISTA. ES ESTA UNA FAMILIA DE ARTISTAS. PORQUE SU HERMANA... El señor Espín.- NO ME HABLE DE SU HERMANA. ¡CON LA VOZ QUE TIENE! ¡UMA PENA! Becquer. ¿OIREMOS A LAS DOS? El señor Espín.- OTRO DIA, PORQUE JULIA ESTA EN TOLEDO. Enorme efecto en Gustavo. -¿EN TOLEDO? Otra vez el conjunto de la reunión donde Becquer se despide afectuosamente y se va.

Aquella noche, Gustavo, en su habitación, es feliz. Se acuesta soñando con la dicha que ya tiene tan cerca. Se queda mirando fijamente la luz de la vela y siente la sensación de que la llama se deshace en polvo de luz. Su imaginación vuela. Y va diciendo:

LOS INVISIBLES ÁTOMOS DEL AIRE
 EN DERREDOR PALPITAN Y SE INFLAMAN;
 EL CIELO SE DESHACE EN RAYOS DE ORO;
 LA TIERRA SE ESTREMECE ALBOROZADA;

OIGO FLOTANDO EN OLAS DE ARMONIA
RUMOR DE BESOS Y BATIR DE ALAS;
MIS PARPADOS SE CIERRAN... ¿QUÉ SUCEDE?
¡ES EL AMOR QUE PASA!

(Acaso conviniere poner a esta rima un fondo ligero musical)

Cuando va Becquer a la mañana siguiente al "Contemporáneo", con-
fía su hallazgo a Correa. -AYER LA HE ~~ENCONTRADO~~ ENCONTRADO, RAMON. -¿A QUIEN? -A ELLA. A
LA QUE ME DIJO LA GITANA. ^{¡ES!} LA MISMA! -¿Y DONDE? -EN MADRID; PERO ESTA
EN TOLEDO. Y sigue, exaltado, diciendo:

LA VI UN PUNTO Y FLOTANDO ANTE MIS OJOS
LA IMAGEN DE SUS OJOS SE QUEDÓ,
COMO LA MANCHA OSCURA, ORLADA EN FUEGO,
QUE FLOTA Y CIEGA, SI SE MIRA AL SOL.
ADONDE QUIERA QUE LA VISTA FIJO,
TORNO A VER SUS PUPILAS LLAMBAR.

Correa.-(Interrumpiendo)

SON ILUSIONES.

Becquer.-

¡NO! QUE ES SU MIRADA.

¡UNOS OJOS, LOS SUYOS, NADA MAS!

Queda como apoyado en el hombro de Correa. Risas compasivas de los ami-
gos.

Diligencia. Las orejas de las ~~tres~~ tres mulas. Desde otro
punto de vista, la línea de los tres hocicos. Algo, en fin, que dé sen-
sación rápida de que Becquer vuelve a Toledo. Le vemos, en Zocodover, ba-
jar del coche muy decidido. Se dirige resuelto hacia cualquier lado; pe-
ro se detiene de pronto. Hasta ahora ha tenido un rumbo fijo: Toledo. Pe-
ro ya está en Toledo, llevando por todo equipaje su imaginación y una
gran carpeta con papeles de dibujo. -NO PREGUNTÉ SUS SEÑAS... ¿QUÉ IM-
PREVISION! Echa a andar. Se encuentra a una viejecita. -DÍGEME BUENA
~~SEÑORA~~ SEÑORA: ¿USTED SABE DONDE VIVE UNA MUJER MORENA Y CON LOS OJOS
CLAROS? -¡SI SENOR! EN UN PISO DESALQUILAO DE LA CABEZA DE USTED.
Sigue andando. Calles estrechas, muy estrechas. Al fin, una plaza:(la
que describe Becquer en el II capítulo de su narración "Tres fechas").
Gustavo se queda absorto contemplando el abigarrado edificio que sir-
ve de convento o de residencia particular a varias desconocidas perso-

a hacer un apunte de la fachada. Cuando fija la mirada en una de las ventanas, (B), se sobresalta y pasa su mano sobre sus ojos para conven- cerse de la realidad de lo que ve. Y lo que ve es una mano blanquísima que saliendo por los huecos "de aquellos miradores de argamasa, seme- jantes a tableros de ajedrez," se ha agitado varias veces como saludán- dolo con un signo mudo y cariñoso. Becquer mira para atrás, por si hubie- ra alguien detrás de él. No hay nadie. Cuando vuelve a mirar para la ventana, la mano ha desaparecido. El se levanta; ~~mirando~~ mira otra vez a la ventana inutilmente. Pero en su cara resplandece la satisfacción.

-ES JULIA ESPÍN. ES ELLA. ¡POR FIN! = Y ella, Julia Espín, la auténtica Julia, está en su casa de Madrid, -que reconocemos por el piano de su pa- dre y otros detalles, -dedicada alegremente a quitar el polvo del piano y ajena por completo a cuanto sueña, y ya sufre porw ella, el poeta. Apa- rece un momento la criada, a la que dice. -PERO, ¿ES QUE MIENTRAS QUE HE ESTADO FUERA, A NADIE SE LE HA OCURRIDO LIMPIAR EL POLVO? Otro mo- mento de Julia en la misma habitación. Llega al balcón, cuyas vidrieras ^{abiertas} ^{sus tientos.} están ~~wawwaww~~ y se dedica también a arreglar~~los~~ El balcón da a un jar- dín semi-abandonado, en el cual se eleva un ciprés. Una tapia separa el jardín de la calle de la Justa. Se ve ahora el balcón desde fuera, en di- ferentes términos. Lo enmarcan azules campanillas trepadoras. En lo alto, las golondrinas han colgado sus nidos. Por la tapia, subeñ madreselvas. Al pie de la tapia, un mendigo, con su acordeón, ha comenzado a cantar cuando hemos visto a Julia limpiando el piano. Julia riega las macetas y luego se asoma al balcón y arroja una moneda al mendigo. Las golon- drinas se espantan y el mendigo suspende su canción, ⁽⁹⁾ abedeciendo a las señas que ella le hace de que se marche. Luego queda la muchacha en el balcón, pensativa. Parece, de pronto que ve a alguien, por la calle. Le saluda. La mano y el saludo han de parecer los mismos de la desconoci- da de Toledo. La persona a quien Julia saluda es su hermano Joaquín, que llega pinturero por la calle, diciendo chicleos a las mocitas. El hermano, desde la misma calle, le pregunta: -PERO, HOY NO SALES? -LUE- SALDRE CON GONCHA, HERMANO.

Vuelve a ~~mirando~~ verse, como difuminada, la escena de Toledo en que se suceden el saludo de la mano y la sorpresa de Becquer. Estow es el re- cuerdo que en él perdura de aquel momento, ahora ~~que~~ que está sentado en

toma calle de Alcalá arriba, por delante del palacio de Alcañices, Al llegar a la primera esquina, aparece "ella": la auténtica Julia Espín. La acompaña una vieja sirvienta. Bequer no duda. ¡Es ella! La deja el paso. Ambos se miran. Elle, indiferente por completo. El, con súbita sorpresa. Después, Julia sigue su camino. El la sigue con la mirada hasta que su figura se pierde de vista. El rostro de Gustavo se inunda de alegría. *Subo por Alcalá. Ya como hablando solo. Como recitando, sin voz, algo que va en su mente. Llega al Suizo radiante. Allí están Correa y otros amigos. -¿QUE TE PASA? A lo que Bequer, desbordado de ilusión, replica:*

-HOY LA TIERRA Y LOS CIELOS ME SONRIEN.

HOY LLEGA AL FONDO DE MÍ ALMA EL SOL.

HOY LA HE VISTO...LA HE VISTO Y ME HA MIRADO...

¡HOY CREO EN DIOS!

-¿PERO ES CIERTO? -NO PUEDE SER OTRA. LA LLEVO DENTRO DEL ALMA. ES LA MISMA QUE ME DIJO LA GITANA. Llama Bequer al camarero. -¡MANOLO! ¡PLUMA Y PAPEL! El camarero duda. DON GUSTAVO, -dice, -SON YA CUARENTA Y OCHO REALES LOS QUE ME DEBE. NO PUEDO ADELANTAR MAS. -SI TU SUPIERAS, -contesta Bequer, -QUE EN ESE PAPEL QUE TE PIDO PUEDE ESTAR EL PAGO DE TODA TU DEUDA! El camarero trae el papel enseguida. Gustavo escribe. Fácil, inspirado. -¿QUE ES ESO?, pregunta un amigo. -NADA QUE VALGA UN CUARTO, replica él modestamente, sin acordarse ya de la presencia del camarero, que pone cara de circunstancias. Bequer lee con entonación:

TU PUPILA ES AZUL Y CUANDO RIES,

SU CLARIDAD SUAVE ME RECUERDA

EL TREMULO FULGOR DE LA MAÑANA

QUE EN EL MAR SE REFLEJA.

TU PUPILA ES AZUL Y, CUANDO LLORAS,

LAS TRANSPARENTES LÁGRIMAS EN ELLA

SE ME FIGURAN NOTAS DE ROCIO

SOBRE UNA VIOLETA.

TU PUPILA ES AZUL, Y SI EN SU FONDO

COMO UN PUNTO DE LUZ RADIA UNA IDEA,

ME PARECE EN EL CIELO DE LA TARDE

¡UNA PERDIDA ESTRELLA!

-LA POESIA, **AM**IRABLE, -dice uno de los oyentes. -PERO, SI LA ACABAS DE

CUANDO LLORAR? -LO SE YO, PORQUE SOY POETA Y ESTOY ENAMORADO. ¡TOMA!, -dice al camarero,- ESTO, AL CONTEMPORANEO. CUANDO TERMINES, LO LLEVAS: TE DARAN SESENTA REALES. LOS DOCE QUE SOBРАН, PARATI, El camarero.-PERO, ¿USTED HA COMIDO? -NO. -PUES LE ~~TRAERE~~ ^{TRAERE} ENTONCES UN CAFE CON MEDIA Y EN PAZ. -¡GRACIAS, MANOLO!- Becquer se ha ido y los contertulios, entre los cuales ya no está Correa, (ha podido marcharse con él) han quedado en el café, hablando mal de Gustavo: -¡ES UN PETULANTE! -SE CRÉE POETA Y HACE COSAS SIN ESTILO Y SIN FORMA. ETC

Una campanilla que suena, en el pasillo de una casa modestísima; una muchachita de diecisiete años que sale a abrir la puerta. Un chico que entrega una carta y se va. Luego, la muchachita, en la habitación de Becquer, ~~www~~ da la esquila a Gustavo. Este la abre. Es de Espín. Y le dice, entre otras cosas: "Tenemos hoy reunión en casa. Te esperamos mis padres, mis hermanas y yo. Tráete versos; pero que no sean tristes. Habrá otras personas y haremos también música". Emoción en Becquer. Saca del bolsillo ~~las~~ las cartas en cuyo reverso escribió la letra, -que hoy decimos "monstruo", - de la canción del señor Espín. ¡Y YÒ SIN HACER ESTO TODAVIA!, exclama. Se sienta ante una mesita que hay en su cuarto, (este es distinto, un poco mejor, que las demás habitaciones que hasta ahora ha tenido), tira de lápiz y comienza a escribir, teniendo a la vista la letra arbitraria de la canción. Medita un instante y escribe un primer verso: "Dos rojas lenguas de fuego"....

Las dos habitaciones de recibo del señor Espín: primera, la salita del retrato, en la que no hay nadie; luego, el salón, con el balcón, el piano y sus alrededores, ya conocidos. En un rincón, un arpa. En otro, una columna con un jarrón encima. Personas de la reunión: en primer lugar, junto a una chimenea, encendida, los tres tipos que Becquer describe en su cuento: "¡Es raro!": una niña rubia, blanca y esbelta, que a tener una corona de flores en lugar del legñoso perrillo que gruñe medio oculto entre los anchos pliegues de su falda, se la pudiera comparar sin exageración con la Ofelia de Shakespeare; de pie, apoyada una mano en la "cauceuse" de terciopelo ~~que~~ azul que ocupa la niña rubia, y adiciando con la otra los preciosos dijes de su cadena de oro, habla con ella un joven, en cuya afectada pronunciación, -claro que cuando hable, - se nota un leve acento extranjero, a pesar de que su aire y

señor de cierta edad, alto, seco, de maneras distinguidas y afables. Con ellos charla la segunda señorita de Espín. Más allá, dos señoras que presumen de distinguidas. A continuación, Joaquín Espín, de broma con otra señorita. Junto al piano, revolviendo papeles, el padre. Sale Julia con platos con pastas, con tazas ~~ya servidas de chocolate~~ a la manera de entonces. Está guapa y jovial. Julia pone la bandeja sobre una mesa y de ella va tomando las tazas y las pastas. Cuando ya ha repartido casi todas, -pues en esta operación puede ayudarle la hermana, - aparece Becquer. Sale a recibirle su amigo Joaquín, ~~saluda~~. Saludos. Presentaciones. Cuando llega el momento de la presentación a Julia, tiene esta en la mano una taza, ~~de la~~ lo cual impide que le dé la mano. -MIRA, JULIA: ESTE ES EL POETA DE QUE TANTO HABLAMOS, -dice Joaquín a su hermana. -NO PENDERÁ USTED QUEJA DE SUS AMIGOS, -responde ella. PARA ESTE ES USTED NADA MENOS QUE UN GENIO. -JOAQUÍN ES MUY BONDADOSO. YO ME LIMITO A HACER POESIA. (No se ve más que a las tres figuras del grupo) -TOME USTED ESTA TAZA. Julia entrega a Gustavo la taza, que tiembla en las manos de él. -MUCHAS GRACIAS. Ella, con una sonrisa insinuante.: -Y DIGAME USTED, SEÑOR BECQUER: ¿QUE ES POESIA? Primer plano de ambos. Ella ha adelantado un poco la cabeza para escuchar mejor la contestación; los negros rizos de sus cabellos, pendientes de su sien, bajan rozando por sus mejillas; en sus pupilas, húmedas y azules, brilla un punto de luz; sus labios están entreabiertos ligeramente. Becquer se halla visiblemente turbado. Su mirada ha errado un instante sin fijarse en sitio alguno; se han clavado luego sus ojos en los de ella y dice: -¿QUE ES POESIA? ¿Y USTED ME LO PREGUNTA? Ha puesto tal emoción en sus palabras, que ella se retira un poco. Gustavo continúa: -POESIA... Julia le corta la frase. -PERDÓN. VOY A CONTINUAR SIRVIENDO PASTAS, QUE DONA LAURA ESTA IMPACIENTE. ES MUY GOLOSAS. ¿USTED NO ES GOLOSO? Y con una carcajada se va, dejándole a él un poco confuso. Pero se le acerca por el otro lado el padre, que le da consejos. -SI TIENE USTED ILUSIONES, ARDÓNELAS. YA VE USTED YO: HACE QUINCE AÑOS QUE ESTRENE MI OPERA "PADILLA" Y AUN NO HE CONSEGUIDO ESTRENAR MAS. ¡POBRE ARTE! MI PARIENTE ROSSINI TIENE EMPÑO EN QUE TRIUNFE EN MILAN. Gustavo, amable, comenta: -EN ITALIA HARIA USTED CARRERA. El señor Espín, satisfecho: -¿CONOCE USTED MUSICA MTA? -SI, SEÑOR. MUY BELLA. JOAQUÍN ME DIO A CONOCER UNA MELODIA MUY LINDA, A LA QUE YO ME HE PERMITI-

NO PONER LETRA. Y, sacando un pliego de papel escrito, se lo entrega. El señor Espín se pone al piano, sobre el cual hay, además del retrato de Rossini, otro de Verdi. Pone un poco sobre el teclado y pone ensiguída cara de satisfacción. Llama en el acto a su hija:--JULITA. MIJAMIRA QUE BIEN SUENA MI "CANZONETTA" CON LA LETRA DE ESTE SEÑOR. --PERO SI YA TIENE LA QUE TU LE PUSISTE. ¿NO TE ACUERDAS?: "LAS NIÑAS CUANDO PASEAN, SI SABEN SER RECATADAS, NUNCA MIRAN A LOS HOMBRES...MIENTRAS NO LES HACE FALTA". Esto lo ha centurreado Julia con la música, naturalmente, conque comienza la canción de su padre. --ESO FUE UNA BROMA MIA, dice el señor Espín;-- GUSTAVO HA COMPRENDIDO LA MUSICA MEJOR QUE YO. CANTALA TU. (Dirigiéndose a los concurrentes) JULIA VA A CANTAR UNA CANCIONCITA AL PIANO. (Muestras de asentimiento en todos) UNA COSA SIN IMPORTANCIA. Un concurrente dice: --¿DE "LA ESMERALDA", DE "EL BAMBIDO DE ALCARAZ"? --NO,--responde el compositor;--ES UNA COSA NUEVA. Comienza la canción. Toca el señor Espín. Canta, de pie, Julia. Bequer, enfrente, sin dejar de mirarla. Al segundo verso, que ya produce efecto en la concurrencia, se le nublan los ojos con lágrimas. Contempla, ya borrosa, la imagen de Julia y empieza a ver, como difuminado, lo que la letra va diciendo. (Podrían advertirse a un tiempo, superpuestas, dominando una u otra según las conveniencias de la acción o de la letra, las fotos de lo que va diciendo la poesía y de los distintos momentos que se suceden, durante ella, en el salón) Y dice la rima que Julia canta:

DOS ROJAS LENGUAS DE FUEGO
QUE A UN MISMO TRONCO ENLAZADAS,
SE APROXIMAN, Y AL PESARSE
FORMAN UNA SOLA LLAMA;

DOS NOTAS QUE DEL LAUD
A UN TIEMPO LA MANO ARRANCA,
Y EN EL ESPACIO SE ENCUENTRAN
Y ARMONIOSAS SE ABRAZAN;

DOS OLAS QUE VIENEN JUNTAS
A MORIR SOBRE UNA PLAYA,
~~CON UN VAPOR QUE SE LEVANTA~~
Y QUE AL ROMPER SE CORONAN
CON UN PENACHO DE PLATA;

DOS JIRONES DE VAPOR
QUE DEL LAGO SE LEVANTAN,
Y AL JUNTARSE ALLI EN EL CIELO
FORMAN UNA NUBE BLANCA;

A partir de este momento se vuelve a ver normalmente a Julia cantando y a los demás oyendo atentamente.



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

DOS BESOS QUE A UN TIEMPO ESTALLAN,
 DOS ECOS QUE SE CONFUNDEN....
 ESOS SON NUESTRAS DOS ALMAS.

La audición ha impresionado a todos. HASTA HOY, -dice Julia, -NO ME HABIA DADO CUENTA DE LO BONITA QUE ES ESTA MUSICA". A lo que agrega Joaquín: ES QUE LA BETRA AYUDA MUCHO. Becquer sonrío. Ella, indiferente otra vez, pasa al grupo de "superficiales", donde el pollo de los dijes acaba de contar alguna picardía. -¡QUE GRACIOSO ES ESTE RAMIRITO!, dice una de las señoras mayores, que, con su amiga, se ha incorporado al grupo. -LA GRACIA NO ES MIA, -dice el aludido, -SINO DE ~~LOS~~ ~~LOS~~ EPIGRAMAS DE MANUEL DEL PALACIO. -ES QUE ALGUNOS SON PICANTES, MUY PICANTES. -PUES JOAQUIN SABE OTROS DE NO SE QUIEN, COMPLETAMENTE INOFENSIVOS..-JOAQUIN, -dice la misma señora, - ¿ES VERDAD QUE SABE USTED UNOS EPIGRAMAS MUY INOFENSIVOS? Joaquín se acerca al grupo. -ALGUNOS SÍ, ES VERDAD; PERO NO VALEN LA PENA. -ANDE, CUENTE USTED ALGO, QVINITO. -LES DIRE UNO QUE ANOCHE OÍ EN EL SUIZO:

ES TAN ESTRECHO EL AJUAR
 DEL POBRE DE DON DONATO,
 QUE LE DIO UN GATO GASPAS,
 Y LE CORTO EL RABO AL GATO
 PARA QUE PUDIESE ENTRAR!

-¡AY, POBRE GATO! -¡QUE DEMONIO DE HOMBRE! -¡OTRO! ¿NO SABE USTED OTRO?
 Risas, espavientos, etc... Becquer, sentado aparte, lejos, ha quedado mientras tanto pensativo y su mirada ha ido a fijarse en el arpa, llena de polvo, que está frente a él en un rincón. Viene a él Julia, -él se levanta, - y le pregunta: ¿USTED NO QUIERE DIVERTIRSE? -DIGAME, JULIA, - contesta Gustavo, -¿SABE ALGUNO DE USIEDES BULSAR EL ARPA? -EN CASA, NADIE. SE LA REGALARON A PAPÁ CUANDO ESTRENO' EL "PABILLA". DICEN QUE TIENE UN PRECIOSO SONIDO. -¿PORQUE NO LA ESTUDIA USTED? -¿YO? ¡QUE HORROR! = = Se hab levantado para despedirse de todos los demás. Becquer también se despidió el último. Al darle la mano a ella, le dice: -ME PREGUNTÓ USTED ANTES QUE ERA POESIA. Ella, sonriendo; -¡UY! ME LO FIGURO: UN ESCRITO MUY LARGO. -NO, SEÑORITA. A VECES, TODO UN POEMA CABE EN UN VERSO. -ESO YA ES GRACIOSO. ADIOS, SEÑOR BECQUER. -ADIOS, SEÑORITA.

Becquer ha salido de casa de Espín. Va por una calle madrileña. Se detiene; busca en sus bolsillos una tarjeta, saca un lápiz y, apoyado en la pared de una casa y a la luz de un farol, escribe:

¿QUE ES POESIA?, DICES MIENTRAS CLAVAS
EN MIS PUPILAS TU PUPILA AZUL.
¿QUE ES POESIA? Y TU ME LO PREGUNTAS?
POESIA....ERES TU.

Becquer sigue paseando. Habla solo. "LA POESIA,-dice,-ERES TU.

LA POESIA ES EL SENTIMIENTO Y EL SENTIMIENTO ES LA MUJER. (Va atravesando Madrid, ^{Esta ahora en la calle} ~~hacia la calle~~ de las Huertas) EN LA MUJER ES POESIA PASE TODO LO QUE PIENSA, AUNQUE MUY POCO DE LO QUE HABLA. (Rápida visión de algunos momentos anteriores de Julia) EL AMOR ES UN MISTERIO. (A partir de este instante, lo que va diciendo Becquer, puede tener interpretación cinematográfica, tanto lo primero, completamente fantástico, como lo segundo, que es recuerdo de algo que pudo ser real) EL AMOR ENVUELVE LA HUMANIDAD COMO EN UN FLUIDO DE FUEGO Y PASA DE UN SIGLO A OTRO SOSTENIENDO LA INCOMPENSIBLE ATRACCION DE LOS ESPIRITUS Y REVELANDOSE AL MUNDO EXTERIOR POR MEDIO DE LA POESIA:(Cartas literarias) PERO, ¿QUE ES EL AMOR? RECUERDO QUE UNA VEZ EN CADIZ, EN VERANO, PASEABA POR LA MURALLA CON UNA MUJER: ¿QUE ES EL SOL?, ME PREGUNTO. EN AQUEL MOMENTO, EL ASTRO ~~que~~ CUYO DISCO COMENZABA A CHISFEAR EN EL LIMITE DEL HORIZONTE, ROMPIÓ EL SENO DE LOS MARES. SUS RAYOS SE EXTENDIERON ^{Por} SU INMENSA LLANURA; EL CIELO, LAS AGUAS Y LA TIERRA SE INUNDARON DE CLARIDAD Y TODO RESPLANDECIÓ, COMO SI UN OCEANO DE LUZ SE HUBIESE VOLCADO SOBRE EL MUNDO: LAS PALABRAS DE ELLA RESONABAN EN MI OIDO: ¿QUÉ ES EL SOL?, ME HABÍA PREGUNTADO. -¡ESO!, RESPONDÍ SEÑALÁNDOLE SU DISCO, QUE VOLTEABA OSCURO Y FRANJADO DE FUEGO EN MITAD DE AQUELLA DIÁFANA ATMÓSFERA DE ORO. Y SU PUPILA Y SU ALMA SE LLENARON DE LUZ, Y EN LA INDESCRIPCIÓN DE SU ROSTRO CONOCI QUE LO HABÍA COMPENDIDO. (Hasta aquí la visión cinematográfica de lo que Becquer describe) (El sigue por las calles. Ya puede estar en la Puerta del Angel, delante del palacio de la condesa de Montijo) PUES LO MISMO DISCO YO AHORA, NO A AQUELLA NIÑA, SINO A ~~LA MUJER: ¿QUE ES EL AMOR?~~ **AMOR? EL AMOR ES ESTO.** (Y Becquer se golpea el pecho) ¡ESTO! Suenan una voz detrás de él. -¿QUE TE VAS A HACER DAÑO, HOMBRE! Es Julio Nombela, que le ha visto y le ha dado alcance. -**ES QUE ME DOLÍA** ~~un~~ POCO EL PECHO. -¡BAH! SE TE VA A QUITAR MUY PRONTO. ¿A QUE NO SABES TU QUIÉN ESTÁ EN MADRID? -¿QUIÉN? -¡VALERIANO! -¿MI HERMANO? Indescriptible alegría de Gustavo, que pregunta: -¿DONDE ESTÁ? -¡EN TU MISMA CASA! -¿QUIÉN LE DIO LAS SEÑAS? -¡YO! Un abrazo y, como un chiquillo, echa

Valeriano Becquer, (10), más hombre de lo que le hemos visto en Sevilla, revuelve papeles en las carpetas de apuntes de su hermano, en el cuarto de este. Encuentra un apunte con el rostro de Julia y sonríe. = -SIEMPRE IGUAL!, exclama. Otro apunte, de Toledo, le interesa también. Llega Gustavo. Efusión. Valeriano encuentra a su hermano demacrado. Y le pregunta. -¿SUFRES? -ES QUE ESTOY ENAMORADO. -ME LO FIGURABA. -¿POR QUÉ? -POR TUS DIBUJOS. ¿Y TE CORRESPONDEN? -AUN NO LO SE. CREO QUE SI. = Valeriano decide apartar a Gustavo Adolfo de Madrid, por unos días. Van ambos a "El Contemporáneo", donde les dan unos duros, a cambio de futuros artículos y dibujos. Puede ser la escena en la Administración del periódico, donde firman ambos hermanos un recibo.

Y en la ciudad imperial otra vez. -YA ESTAMOS EN TOLEDO, VOY A SER TU CICERONE. Se les ve en una altura dominando la ciudad; y en calles y plazas características. QUIERO ENSEÑARTE, -dice Gustavo, -UNA PLAZA QUE TIENE YA REGUERDCOS PARA MI. Y llegan a aquella en donde vió el saludo de la mano misteriosa. El día está nublado. Llovizna. -MIRA: AHI APARECIO LA MANO. DEBIO SER UNA ALUCINACION MIA. ES UN CONVENTO AL PARECER ABANDONADO. Suenan campanas y, enseguida, las notas confusas de un órgano. Se quedan mirando ambos hermanos. -PUES LO QUE ES HOY. ~~SEGURO QUE ES UN CONVENTO~~ Suenan también algunos cánticos dulcísimos. A la puerta del convento adviértense ahora dos mendigos harapientos. ¿QUE HAY AQUI? -UNA TOMA DE HABITO. Gustavo da una moneda al mendigo y este, antes de guardársela, le **bosa**. Interior del templo, alto y oscuro. (11) Descripción del momento si se considera conveniente. Los Becquer, primero desde ~~la nave~~ ^{la nave} y luego desde el coro, contemplan la ceremonia. Es el instante en que comienza la última parte de ella. La abadesa arranca de las sienes de la novicia la corona de flores; la despoja del velo y corta su cabellera larga y rubia; reza unas oraciones, que los sacerdotes repiten, mientras que el viento, fuera, da como unos quejidos al estrellarse en los ángulos de las almenas y los torreones del edificio; despojan luego a la novicia de gualas y joyas; cae ella al suelo inmóvil y las demás religiosas arrojan sobre su cuerpo puñados de flores, mientras que otras compañeras de comunidad entonan el "De profundis" y los sacerdotes contestan con el ~~De profundis~~ "Dies ire". En el rostro de Gustavo se refleja la impresión que toda es-

ta escena le produce. La abadesa ha vestido con el hábito a la nueva re-

ligiosa. Las monjas toman en sus manos velas encendidas y, formando dos largas hileras, la conducen como en procesión hasta el fondo del coro. Allí, entre las sombras, brilla un rayo de luz: es la puerta claustal que se ha abierto. Al poner el pie en el umbral, la religiosa se vuelve por la vez última hacia el altar. El resplandor de todas las luces la ilumina de pronto. Becquer da un grito ahogado. ¡YO CONOZCO A ESA MUJER!, exclama. -¿JUR? -NO LA HE VISTO NUNCA, PERO LA CONOZCO DE HABERLA CONTEMPLADO EN SUEÑOS: Da Becquer dos pasos hacia delante, duda y, en este momento, la puerta claustal se cierra. Un alegre repique de campanillas; un solemne acorde de órgano, con el comienzo del "Hosanna!" de los sacerdotes y, formando contraste, una mujer vieja agarrada a la verja y sollozando. Gustavo la interroga: ¿LA CONOCE USTED? -¡POBRECITA! ISILA HE CRIADO EN MIS BRAZOS! -¿Y PORQUE PROFESA? -PORQUE SE QUEDÓ HUERFANA. ERA HIJA DEL ADMINISTRADOR DEL MISMO SEÑOR A QUIEN YO SERVÍ HASTA SU MUERTE. -¿Y DONDE VIVIA? -EN LA CALLE DE LA AMARGURA. -¡YA SE QUIEN ES! ¡VEN, VALERIANO! Han salido a la plaza. Becquer repite: ¡YA SE QUIEN ES! Valeriano, con ingenuidad, apunta: NO SERA LA MISMA DE MADRID. -¡NO! ESTA ES OTRA CON LA QUE YO HE SOÑADO MUCHAS VECES: ESTA ES "LA DE LOS OJOS VERDES" ¿NO HAS VISTO SU TRENZA DE ORO? ES LA MISMA QUE ME MIRO UN DIA DETRAS DE UNA VENTANA. ES LA MUJER ADORABLE DE AQUELLAS PUPILAS VERDES,

QUE, ENTRE LAS RUBIAS PESTAÑAS,
JUNTO A LAS SIENES, SEMEJAN
BROCHES DE ESMERALDA Y ORO
QUE UN BLANCO ARMIÑO SUJETAN:.

Ya es de noche. Salíó la luna. Van recorriendo calles de Toledo. Valeriano sigue la conversaci6n: PERO LOS OJOS DE TU ADORADA DE MADRID, ¿COMO SON? -AZULES. -PUES, HIJO, VAS A RECORRER TODA LA GAMA. -ESTA FUE SIEMPRE UN AMOR IMPOSIBLE.

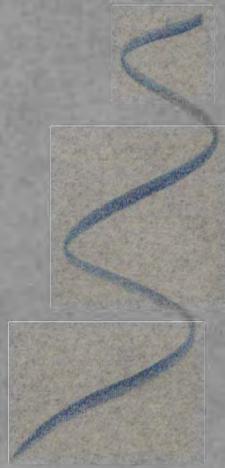
~~El despacho del Gobernador civil de Toledo. Hay confidencias de la llorada de gente maleante. Parece que se trata de ~~extranjeros~~ de extranjeros indeseables. El secretario del Gobernador da órdenes a un sargento de la Guardia Civil para que se extreme la vigilancia en la ciudad.~~

Siguen los Becquer su excursi6n artística por Toledo, bajo la luna. La conversaci6n ha derivado hacia temas de arte. Ante una facie-

La calle de la Amargura. Se ve el
letrero al comienzo de la calle. Llegan en
dos hermanos a "la casa de la ventana".
~~YABA,~~ ^{Dice} Gustavo, - DESDE ALLI ME MIRO
MAS DE UNA VEZ LA MONJITA. (Yuele a pro-
ducirse el fenómeno de las crinillas, y
de un hijo de una mujer). ~~Por~~ Bequer,
como alocinado: PERO, ¿NO YÉS AHORA?
Valeriano mira a la ventana, en la que
no se ~~el~~ observa ahora nada anormal
-ANDA. YEN QUE TE DE EL FRESCO.

El despacho del gobernador civil
de Toledo. Hay confidencias de la llegada
de gente maleante. Parece que se trata
de ~~la llegada de~~ extranjeros indeseables.
El secretario del gobernador da orde-
nes a un sargento de la Guardia Civil
para que se extienda la vigilancia en
la ciudad.

Siguen en Bequer su excursión
artística por Toledo bajo la luna.
La conversación ha derivado hacia
temas de arte. Ante una fachada, ante
una estatua, se detienen intere-
sados. Suben la voz. - Hablan en



en lenguaje arquitectónico.: ábsides, archivoltas, arcuitrabes, pechinas, frisos, columnas, ojivas... Por otra calle, una pareja de guardias que escucha con recelo. Han llegado los hermanos, hablando, a una plaza. Allí tratan del género plateresco de Berruguete, del artificioso de Juan -nelo, del atentado artístico, -indudable atentado,- de Juan Guía. Los guardias se miran: -¿HAN DICHO ATENTADO? -¡LO HAN DICHO! Los dos hermanos son detenidos en el acto. -PERO, ¿PORQUE SE NOS DETIENE? -POR EXTRANJEROS CONSPIRADORES. -¡PERO SI SOMOS ARTISTAS SEVILLANOS. -¡ARTISTAS! ¡TODOS DICEN LO MISMO! = Un calabozo en la cárcel de Toledo. Están juntos los dos hermanos y han escrito una carta, llena de dibujos, a sus compañeros de "El contemporáneo"(12) Se ve, en gran tamaño, la carta, sostenida por la mano de Gustavo. Enseguida se sigue viendo la carta, pero ya sostenida por la mano de Alcareda en el periódico, donde toda la redacción, interesada, se agrupa detrás de su director, para enterarse del lance de los Becquer. -¿DONDE ESTÁ ANGULO? ¡QUE VENGA ENSEGUIDA ANGULO!, dice don Pepe Luis. -SE FUE YA A GOBERNACION. ¿PUES ANDA TU Y QUE LE CUENTE TO ESTO AL MINISTRO. PERO ¿DONDE TENDRA GUSTAVO EL EXTRANJERISMO? -COMO NO SEA EN EL APELLIDO. = La misma redacción. Alcareda, a quien rodean casi las mismas personas que en la escena anterior, dice: -MIRE OSTE, HIJO. MAS SUSTOS, NO. DESDE MAÑANA SE APELLIDA USTE DOMINGUEZ A SECAS. -PERO SI NO FUE POR LLAMARME BECQUER, SINO POR SER ARTISTAS, dice Gustavo que está con su hermano recién llegado de su aventura toledana. -EZO NO PUEN USTES DEJAR DE ZERLO NI AUNQUE LOS PIQUEN. Abrazos, etc.

Otra vez en casa de Julia. El maestro Espín da lección a una discípula que ha ido con su hermanita. Esta se halla sentada en una silla baja, enfrente de Julia que, en otra más alta, está sentada también, teniendo sobre su falda extendido un pañuelo y, en él, cacahués, nueces y avellanas, que descascarilla y come, obsequiando a la niña. ¿NO TE GUSTAN LAS NUECES? -A MI ME GUSTAN MAS LOS TORRAOS. -OTRO DIA LOS TENDRE. (Va dejando Julia las cáscaras en el pañuelo). El señor Espín, al piano, prueba algunas notas de su discípula. -HAS DE TENER MEJOR COLOCADA LA VOZ. APRENDE DE MI HIJA: HA SEGUIDO MIS CONSEJOS Y NO TARDARA MUCHO EL DIA EN QUE JULIETA COLBRANDT ALCANCE EN EL TEATRO UN EXITO RESONANTE. Risa de Julia. -NO LE HAGAS CASO, exclama.

Gustavo, mientras tanto, va por la calle de la Justa, llega hasta la acera de enfrente del balcón de Julia, (golondrinas, campanillas, madreselvas, mira y no ve nada. Titubea, oye alguna vez suelta de la discípula de Espín, hace signos negativos con la cabeza y sigue calle arriba, no sin detenerse un momento. Luego, continúa. =Interior de la casa de Espín. Momento casi continuación del último que hemos visto. El maestro dice entonces: -TIENE JULIA UNA VOZ MUY LINDA Y MUY TEATRAL. Al escuchar esto, Julia exclama: -JESUS, ¿QUÉ COSAS SE OYEN! Y se levanta de la silla donde ha terminado su pequeña comida, se dirige al balcón con el pañuelo cogido por las cuatro puntas, con una sola mano; abre las vidrieras, saca el brazo y suelta tres puntas del pañuelo, que luego sacude para que se caigan las cáscaras. =Becquer, que ya un poco alejado de la casa, acaba de detenerse de nuevo, ve esta acción del pañuelo y la interpreta como un saludo cordial. -HA SIDO A MI. ESO ES INDUDABLE. NO HAY EN LA CALLE NADIE MAS QUE YO. ¿SERA UNA SEÑAL? ¿QUERRA HABLARME? Y le vemos alejarse, deprisa y ufano, después de saludar él también con su pañuelo.

Gustavo en casa del editor Gaspar. Un despacho sordido con una gran mesa, detrás de la cual se ve sentado al editor. Este tiene tras sí un pequeño estante y un gran almanaque de pared, que ^{Tiene un librero} ~~está~~ arriba: "Editorial Gaspar y Roig" Y ~~está~~ más abajo, en el tacho, una hoja ~~que se lee~~ en la que se lee: "Noviembre. 3. Martes". (Correspondiente al año 1882) Delante de la mesa, de pie, está Gustavo, a quien dice el editor: -SE LO TOMO POR SER DE USTED; PERO AHORA TENEMOS MUCHO TRABAJO DETENIDO. SI FUERA TRADUCCION...-PUEDO TRADUCIR DE WALTER SCOTT. -BUENO, PUES TOME A CUENTA DOS DUROS. Y abriendo un gran cajón de la mesa, saca el dinero que tiene dentro de un saquito. En el momento de dárselo, le dice: ¿SERAN PARA UNA GRAN PRECISIÒN? Gustavo, ya con el dinero en la mano: -SI. PARA CONVIDAR ESTA MISMA NOCHE A UN AMIGO. Cara de gran estupor de Gaspar, que no comprende esos despilferros.

Gustavo y Joaquín Espín en la Carrera de San Jerónimo. -TE HE CITADO POR QUE QUIERO QUE COMAMOS JUNTOS. -¿HAS HEREDADO? -TENGO QUE HACERTE ALGUNAS CONFIDENCIAS. -PERO, ¿DONDE ME TRAES : A L HARDY O A PROSPER? -¡PORQUE NO! -DE NINGUN MODO: NO ESTAMOS PARA ESOS LUJOS. ~~TE LO ACEPTO SI~~ ^{MAJADERI-} VAMOS AL CABALLO BLANCO. -¿TU HAS COMIDO EN PERONA, AQUI EN ~~JARDIN~~

en la calle del Cármen. Se lee el título en la puerta de la fonda.-VÁ-
RAS COMO AQUÍ ESTAMOS MUY BIEN, dice Becquer. -ME GUSTA, comenta Espín,
PORQUE ESTA MÁS CERCA DE CASA. -A UN PASO DEL POSTIGO DE SAN MARTÍN.
Han entrado al interior de la fonda y se han sentado ante una mesa pe-
queña. A los lados y al fondo, otros comensales: gente modesta y bien
portada. Les está sirviendo ya un camarero. Mientras que comen, hablan
los dos amigos. Dice Gustavo:-YO ESTABA ENFERMO, YO ME MORÍA. PERO YA
HE CURADO. Y EL MILAGRO LO HA HECHO TU HERMANA JULIA ¿TU SABES? Joaquín
elude una contestación categórica. -YO NADA SE. CUANDO TU LO DICES...Pe-
ro Becquer insiste:-PASE EL OTRO DÍA ANTE SU CASA Y ME SALUDO CON EL PA-
NUELO. NECESITO UNA NUEVA ENTREVISTA CON ELLA: Joaquín- -POR MÍ, ENCAN-
TADO. ~~MAÑANA PIENSA IR AL BAILE~~ DEL "BUEN
TONO". Gustavo.-(Contrariado) ¡AH! ENTONCES, NO. -¿PORQUE NO? -REHUYO
LOS SITIOS DE REUNIÓN.-PUES YO, DESDE LUEGO, LA LLEVO.

La Sociedad "El"
Los salones de "Buen tono", ² los que conduce una escalera bastan-
te amplia y un vestíbulo propio de un círculo en el que se dá cita to-
do "el quiero y no puedo" madrileño. Entre otros concurrentes, llegan
Gustavo y Valeriano de frac. Entra más gente. A poco, las hermanas Es-
pín con su hermano=Cambio súbito de cuadro: Becquer, sentado en un ban-
co de piedra de un paseo, en el centro, entre sus amigos Nombela y Cam-
pillo, que le escuchan interesados, va contando radiante su episodio
del baile. = Vuelve a verse la entrada de la gente en el "Buen tono".
Y se va escuchando el relato de Gustavo a sus amigos: ERA AQUELLO UN
HERVIDERO. VALERIANO Y YO, CON NUESTROS FRACS ALQUILADOS, QUE NO NOS ES-
TABAN DEL TODO BIEN, CREÍAMOS PARECER UNOS "DANDYS".(Va sucediendo en la
panfalla lo que cuenta Gustavo) LOS SALONES DE LA SOCIEDAD YA ESTABAN
MUY ANIMADOS. SE HABÍAN FORMADO MUCHAS TERTULIAS. EN CURVADOS SOFAS Y
SILLONES DE SEDAS, BELLÍSIMAS DAMAS-EN TORNO DE ELLAS, SUS ADORADORES.
(Vuelve la escena del banco) ¿Y ELLA?, pregunta Nombela. -ELLA, ^{sigue}
Becquer, mientras continúa la acción cinematográfica, -LLEGÓ ~~PRONTO~~ PRONTO
CON SU HERMANA Y CON JOAQUÍN. Campillo.-¿TE REUNISTE CON ELLOS ENSEGUI-
DA? Becquer.-NO. PORQUE HABIAMOS QUEDADO EN QUE PRIMERO VALSARÍA CON
OTROS JOVENES... PARA DISIMULAR. VALERIANO Y YO NOS DEDICAMOS A COPIAR
AL LAPIZ, EN NUESTROS ~~CUADERNOS~~ CUADERNOS, CARAS Y FIGURAS DEL BAILE...
Nombela.-(En el banco) ¿Y POR FIN?... Becquer.-¡POR FIN! ~~AVANZO JOAQUÍN~~
AVANZO JOAQUÍN CON JULIA. FUE A PRESENTARME. "NO HACE FALTA", LE DIJE.

-EN EFECTO;(aquí suena la voz de ella)CREO QUE EN ALGUNA PARTE LE HE VISTO A USTED. "EN SU CASA. NO SE AGUERDA? LE RESPONDI. RIO JULIA, REI YO. Y LAS NOTAS DEL VALS, -que desde el principio del relato de Becquer ha estado sonando-, NOS UNIERON DURANTE UN RATO INOLVIDABLE."== Otra vez el banco y los amigos: -¿Y DESPUES?, pregunta Nombela.-PUES ...DESPUES, (siguen el vals y la acción cinematográfica de lo que Becquer va recitando) **DESPUES...**

FATIGADA DEL BAILE,
ENCENDIDO EL COLOR, BREVE EL ALIENTO,
APOYADA EN MI BRAZO,
DEL SALON SE DETUVO EN UN EXTREMO.
ENTRE LA LEVE GASA
QUE LEVANTABA EL PALPITANTE SENO,
UNA FLOR SE MECIA
EN COMPASADO Y DULCE MOVIMIENTO.
COMO EN CUNA DE NACAR
QUE EMPUJA EL MAR Y QUE ACARICIA EL CEFIRO,
TAL VEZ ALLI DORMIA
AL SOPLO DE SUS LABIOS ENTREABIERTOS.

(Primer plano del busto de Julia durante los cuatro últimos versos)

-¡OH! ¿QUIEN ASI, PENSABA,
DEJAR PUDIERA DESLIZARSE EL TIEMPO?
¡OH, SI LAS FLORES DUERMEN,
QUÉ DULCISIMO SUEÑO!

Estos otros cuatro versos los he dicho Becquer, otra vez sentado entre sus amigos. -¿Y ELLA?, apunta Campillo. -ELLA(vuelve el salón) VINO A SENTARSE EN LA SILLA QUE LE OFRECI. COMPRENDIO MIS PENSAMIENTOS Y, BAJANDO LA MIRADA, FUE A PONERLA SOBRE LA FLOR DE SU PECHO. YO TOME UNA DE SUS MANOS, CAI DE RÓDILLAS ANTE ELLA Y EXCLAME:

¿COMO VIVE ESA ROSA QUE HAS PRENDIDO
JUNTO A TU CORAZÓN?
NUNCA HASTA AHORA CONTEMPLE EN LA TIERRA
SOBRE EL VOLCAN LA FLOR.

-¿Y ENTONCES?, interroga Nombela. -ENTONCES ELLA ME MIRO COMO NUNCA ME HABIA MIRADO, ME SONRIO COMO JAMAS HABIA SONREIDO PARA MI; SE PUSO DE

NUESTRA MANOS Y HABLE YO:

←POR UNA MIRADA, UN MUNDO;
POR UNA SONRISA, UN CIELO;
POR UN BESO... ¡YO NO SE
QUE TE DIERA POR UN BESO!

Se han acercado los labios de Julia y Gustavo. La visión se desvanece. Ríe melancólicamente Becquer en el banco con sus amigos. Y agrega: -¡QUÉ BELLO ES TODO ESTO! -¡QUÉ BELLO!, repite Nombela. -¡QUÉ BELLO,-vuelve a decir Gustavo,- SI HUBIERA SUCEDIDO! -¿NO FUE CIERTO? Y dice Becquer -LO FUE HASTA QUE TERMINO EL BAILE. LO DEMAS...LO HE SOÑADO YO LUEGO. -¿ENTONCES?...-LA REALIDAD FUE...(vuelve el relato de Becquer y vuelve la escena del baile, arrancando del momento que le palabra indica) QUE CUANDO SE SENTO ELLA EN LA SILLA, FATIGADA DEL BAILE, ACUDIERON OTROS AMIGOS A SOLICITARLA; QUE YO LE DI LAS GRACIAS Y QUE JULIA, ^{AL} DESPEDIRME, ME DIJO:(Suena de nuevo la voz de Julia)-NO SEA USTED TAN HURANO Y VAYA A VERME CON MAS FRECUENCIA. (Definitivamente se acaba la escena del baile) -LUEGO PUEDE CONVERTIRSE EL SUEÑO EN REALIDAD, comenta Nombela. -ACASO,, confirma con un suspiro Gustavo Adolfo.

El comedor de casa de Espín, visto como si la cámara estuviese en uno de los rincones superiores de la estancia. Es por la noche y el comedor está iluminado con el alumbrado propio de la época. Cenar el señor Espín y sus tres hijos. Y charlan mientras que les sirve una criada modesta pero limpia. -¡NO TE QUEJARAS DE MI!, dice Julia a Joaquín. BAILÉ ANOCHE CON TODOS TUS AMIGOS. -YO SÉ DE UNO QUE TE LO AGRADECIÓ MAS QUE LOS DEMAS. -¿GUSTAVO ADOLFO?, inquiera ella, sonriendo. Joaquín asiente. Julia responde: -PERO SI APENAS DIJO UNA PALABRA. ME MIRABA, SI, MUY TIERNAMENTE, COMO UN GALAN DE OPERA. Y...NADA MAS. -YA VERAS CUANDO TENGA CONFIANZA. ES MUY DESGRACIADO. -PUES MIRA: PARA TRISTEZAS, TENGO YA BASTANTE CON LAS DE CASA. SI AL MENOS TU NO TE FUERAS... Joaquín, cariñoso y zumbón: -¿QUIERES QUE ME QUEDE? Ella, como regañando melosamente al hermano: -¡TONTITO!

Una plaza de Madrid, de día. En ella, rodeado de chicos, el mendigo del acordeón toca la misma melodía que la otra vez. Esta vez no canta. En las escenas siguientes sigue sonando como fondo, con mayor o menor intensidad, la música del ~~el~~ mendigo. --Becquer tira del cordón de

una campanilla ante una puerta. Sale a abrir la criada, ya conocida, de casa de Espín. -PASE USTED. LA SEÑORITA ESTÁ. PERO TIENDRA USTED QUE ESPERAR UN POCUITO. -¡ENCANTADO! -TIENE COSTUMBRE DE DORMIR TODOS LOS DIAS LA SIESTA...Y SE HA QUEDADO DORMIDA. VOY A DESPERTARLA. Becquer, rápido:-DE NINGUN MODO: YO ESPERARE LO QUE HAGA FALTA. RESPETE USTED SU SUEÑO. (Sigue sonando la musica del acordeón) Pasa Gustavo a la salite primera, donde está el retrato de Julia. Pasa la mirada por la habitación. Hay una puertecita con una cortina. Aparta con la mano un poco de esta y enfrente, en el salón del piano, ve a Julia dormida, sentada en la mecedora. Adelante la cabeza y comprueba que no hay nadie más en la estancia.. Becquer duda; pero al fin da un paso y entra en el salón. Mira a un lado y otro. Allí, el arpa; allí, el piano; luego, otros muebles. Va al balcón, que está cerrado; unas golondrinas dan saltitos sobre el barandal. Después, poco a poco, se aproxima a Julia. Tiene ella, sobre la falda, un libro abierto. El lo recoge cuidadosamente y lee en su portada: "Dante Alighieri. La Divina Comedia". Sonríe Gustavo; besa el libro y lo coloca ~~cuidadosamente~~ ^{de dejarlo} sobre el piano o cualquier mesita, teniendo cuidado ~~de dejarlo~~ abierto por donde Julia leía. Queda luego absorto, mirándola. Ella tiene la cabeza levemente inclinada. (Primer piano: guapísima) Bajito y dulcemente, dice él entonces:

DESPIERTA, TIEMBLO AL MIRARTE;
DORMIDA, ME ATREVO A VERTE.
POR ESO, ALMA DE MI ALMA,
YO VELO MIENTRAS TU DUERMES.

Ella sonríe. El, alarmado, da un paso atrás. -NO DORMIA, dice ella divertida.-¿NO? -QUERIA VER SI ERA VERDAD QUE DECIA USTED COSAS BONITAS.-¿Y...? -NO ESTAN DEL TODO MAL. -¡JULIA! -¡GUSTAVO! (Las golondrinas dan con sus alas en los cristales, en sus jugueteos. Becquer se sobresalta) -NO ES NADA, dice ella: LAS GOLONDRINAS QUE JUEGAN. Becquer.-YA VEO QUE LEIA. -SI UN CAPITULO DE LA DIVINA COMEDIA. (Coge el libro) EL CANTO QUINTO.-SI: EL DE LOS ENAMORADOS. Becquer pasa detrás de ella, como para ver mejor el libro. ¡GUSTAVO! -¡JULIA! Se desarrolla ahora en la pantalla la realización muda de la siguiente rima; mejor dicho, de los siguientes versos.

la tertulia del Suizo. Hay reunión de amigos. Zamora, sentado ante el piano, -de media cola,- termina de tocar una pieza conocida de la época. Gustavo Adolfo escucha el concierto con verdadero deleite. En diferentes asientos, Nombela, Campillo y otros amigos. Termina el concierto. -NO ESTOY EN DEDOS. NO SE QUE ME PASA, dice ~~el~~ pianista. -ESTE ZAMORA SIEMPRE ES IGUAL, afirma Nombela. NO LE BASTA SER EL PRIMER PIANISTA ESPAÑOL: NECESITA DEMOSTRARLO A CADA MOMENTO. -¡POBRE DE MI! Gustavo se levanta, un poco perezosamente, y dice: -YO LE DEBO A LORENZO MUCHOS RATOS DE DULCE CONSUELO. (Una muchacha de la casa, mientras que Becquer habla, se dedica a arreglar el sofá, cuyos almohadones ha dejado el poeta chafados, y a ~~quit~~ quitar el barro que ~~se~~ se ha desprendido de sus botas sucias. Puede discretamente verse a la señora de la casa, desde detrás de una cortina, haciendo señas a la criada para que limpie bien) Sigue hablando Gustavo: -MIS AMIGOS (LOS MUSICOS, ¡CUANTO BIEN HACEN A MI ESPIRITU! LA OTRA TARDE EN CASA DE ESPIN.... Los amigos, subitamente, se miran entre sí y hay uno, Campillo, que le enseña un album. -PERDONA, GUSTAVO, le dice. -ANTES DE QUE SE ME OLVIDE: LA SEÑORA DE CIENFUEGOS, UNA ADMIRADORA TUYA, QUIERE QUE PONGAS EN SU ALBUM UNA LINEAS. -¿YO?, pregunta Becquer, que ha notado algo raro en sus amigos. -¿Y ~~que~~ VOY A ESCRIBIR? -ALGO QUE IMPROVISES. -¿CUATRO VERSOS? -¡BRAVO! -DADME UN PAPEL. -EN MI TARJETA. -NO. NO. EN EL ALBUM. -¿Y SI LO ESTROPEO? -MAS HONOR PARA EL. -COMO QUERÁIS. Y sobre la parte de media cola del piano, escribe con un lápiz que saca de su bolsillo. Los amigos se agrupan tras él. Y, en el album, en una hoja en blanco toda ella, traza el poeta su rima:

Sabe, si alguna vez tus labios rojos
quemara invisible atmósfera abrasada,
que el alma que hablar puede con los ojos
también puede besar con la mirada.

Campillo, después que va escribiendo Becquer cada verso, lo ha ido recitando como quien deletrea. Enseguida dice: ¡SUERTE HA TENIDO LA SEÑORITA DE CIENFUEGOS! El señor Zamora, que viene ahora de las habitaciones interiores de su casa: -¡QUIEREN JEREZ Y ALGUNAS PASTAS!. -¡SEA! Todos inician el traslado al comedor.

Gente que baja por una escalera. Los últimos pies son los de Bec-

más han desaparecido en varias direcciones. Suben Campillo y Becquer a la calle Mayor. Gustavo se detiene bajo un farol. Ya es casi de noche.

-OYE, NARCISO. ¿QUÉ LE PASA A LA FAMILIA ESPIN? -NADA. -¿PORQUE OS MIRASTEIS CUANDO YO HABLÉ DE ELLOS? -¿NOS MIRAMOS? -SI. NO LO NIEGUES. ¿ES TA ALGUIEN ENFERMO? (Cogiéndole de la mano) ¿LE PASA ALGO A JULIA? -¡HABLA! -JULIA, dice Campillo, -NO ES DIGNA DE QUE TE INTERESES POR ELLA. -¿QUE DICES? ¡NO TE TOLERO! -MIRA GUSTAVO: JULIA SE CASA EL MES QUE VIENE. -¡NO PUEDE SER! -LO ES DESGRACIADAMENTE. ELLA NO QUISO AL PRINCIPIO, PERO LUEGO... ¡SE CASA EL MES QUE VIENE, GUSTAVO! Becquer, medio desvanecido, se apoya en el muro de la casa más próxima. -VAMOS, GUSTAVO, SERENIDAD. (El farol está casi apagado) Se escucha un sordo sollozo. Campillo pregunta: -¿LLORAS? HA SIDO UNA NOTICIA DE BUEN AMIGO. PERDONAME SI TE HICE DAÑO. -NO. NO HA SIDO NADA. MUCHAS GRACIAS, NARCISO, MUCHAS GRACIAS.

La habitación de Becquer en la casa que hemos conocido últimamente. Está Gustavo acostado en la cama. Intenta leer en un libro; pero no puede. La vela encendida, que tiene sobre su propia cama, la deja en una silla inmediata y él aparta luego la ropa y se sienta en el borde de la revuelta cama: mudo, sombrío, con la pupila inmóvil clavada en la pared. Se desvanece la escena. Se oye un suspiro. Pasa la noche. Por las rendijas del balcón casi cerrado se filtra el sol. Becquer se levanta, abre las maderas y entra el sol a raudales. Parece que Gustavo, en estas horas de insomnio, ha envejecido varios años. (Dentro, claro, de una juventud de veintitantos)

Rostro de Julia en primer plano. Está pensativa. Enfrente, su padre la aconseja. -NO HAY MAS REMEDIO. NOS CONVIENE A TODOS. APARTE DE QUE TU JAMAS HAS SENTIDO UNA VERDADERA PASION POR GUSTAVO, ¿ES ASI? -ASI ES, -YO NO TE QUIERO IMPONER UN MARIDO. TE ACONSEJO NADA MAS. Ella asiente un poco melancólica.

Cambio radical de panorama. En la plaza de un pueblo de la provincia de Soria, muy típico, bailan mozos y mozas. Valeriano Becquer, confundido entre la gente, toma apuntes. Baile popular del mayor carácter posible. (13) Después, Valeriano enseña a mozos y mozas varios de sus apuntes. Entre ellos cae al suelo un papel, que es un trozo de poesía

de Gustavo, ilustrado por él. -¿QUÉ ES?, pregunta una moza, recogiendo-

lo del suelo. -SON COSAS MUY BONITAS QUE ESCRIBE UN HERMANO MUY LISTO QUE TENGO: ¿QUIERES OIRLAS? -¡A VER! Y Valeriano, rodeado principalmente de chicas, lee dirigiéndose con preferencia a la moza que recogió el papel:

CENDAL FLOTANTE DE LEVE BRUMA,
RIZADA CINTA DE BLANCA ESPUMA,
RUMOR SONORO
DE ARPA DE ORO,
~~BEVO BEBO BEBO BEBO BEBO BEBO BEBO BEBO~~
BESO DEL AURA, ONDA DE LUZ...
¡ESO ERES TU!

-¿YO?, dice, asustada, dándose por aludida, la moza. -TU MISMA. PARA TI LO HA ESCRITO. -PERO SI NO ME CONOCE. -LE ENVIE YO TU RETRATO. Ella, complacida y con el mismo tono de antes: -¡A VER! ¿COMO DECIA? Valeriano, entregándole el papel; -¡AQUI LO TIENES.- YO NO ENTIENDO. -TE LO REPETIRE.

RUMOR SONORO
DE ARPA DE ORO,
BESO DEL AURA, ONDA DE LUZ...
¡ESO ERES TU!

Ella, ufana y satisfecha: -¡ESA SOY YO! ¡SOY YO! Las demás, curiosas, la cercan. -ENCARGALE QUE NOS DIGA A TODAS UNA COSA. Valeriano, sonriente: -TENDRIA QUE VENIR. ¿QUEREIS QUE VENGA? -¡ES... ASI COMO USTED? -¡HOMBRE! ¡MAS GUAPCO! -ENTONCES, SI; ¡QUE VENGA! -¡A VER! ¿CUANTAS SOIS? Las chicas se ponen en fila y se cuentan rapidamnete: -¡SE LO PEDIRE EN NOMBRE DE DIECISIETE MUJERES!

En Madrid. Becquer, en el café de los Angeles, con unos cuantos amigos. Está triste, preocupado. Los amigos no se atreven a hablarle. Uno le dice: ¿QUIERES ANIS? -NO BEBO NADA. NO ME ENCUENTRO BIEN. Otro amigo, más decidido, insinúa: -TE TRANSTORNA TODAVIA ESA MUJER. ¿ESA? NO. AQUELLO PASÓ. El amigo, tomando ánimos. -ME ALEGRO OIRTE; PORQUE ^{ES} ALTA-NERA Y VANA. Otro amigo: -LO QUE HA HECHO CONTIGO NO TIENE NOMBRE. Otro: -¡DIOS NOS LIBRE DE MUJERES CAPRICHOSAS Y MUDABLES! Becquer: - (Altivo) ¿Y QUE SABEIS VOSOTROS? -LO QUE TU MISMO HAS DICHO. -PERO YO SE COMO LO DIGO. ES INSENSIBLE, ~~VANIDAD~~ ^{CIERTO.} ¡HA SIDI DESLEAL; PERO... ¡ES TAN HERMOSA!

Vuelve a verse en primer plano el rostro de Julia; pero no está ella pensativa, como antes. Ahora parece, más bien, que suplica. Se oye una voz que dice: -ENTONCES, ¿QUIERES QUE TE PERDONE? Es la voz de Gustavo. Permanece él en pie delante de ella, en el saloncito del piano de su casa. En el rostro de ella he asomado una lágrima; pero, al escuchar

a Becquer, se la enjuga con el pañuelo y exclama con dignidad: -NO. PERDON, ¿PORQUE? SOY LIBRE DE MIS ACTOS. ¿QUE QUERIAS? Gustavo retrocede y cambia el tono de su voz: -NADA, JULIA. ¿Y TU PADRE? La otra señorita de Espín, que está presente, (Hasta ahora en un segundo término), avanza y dice a Becquer. -YO LE DESPEDIRE. Gustavo, poco sereno por la violencia de la escena, va a recoger su sombrero, que había dejado sobre una silla, al lado del arpa. Al dar una vuelta para marcharse y ver, acaso por última vez, a Julia, que le ha vuelto la espalda, tropieza sin querer con el arpa, que queda tambaleando, mientras que Gustavo desaparece. — El arpa se transforma en la campana de una iglesia, que suena con el toque de oración (seis de la tarde). Este campana la ve Gustavo desde el balcón del cuarto de su pensión y desde la cama donde está acostado, febril. La patrona le quida. -¿ANDE, TOME USTED ESTA CUCHARADA. -ES INUTIL, SENORA. ESTO QUE YO TENGO NO SE QUITA CON POCIMAS. Una golpes discretos en la puerta. Becquer: -¡ADELANTE! Entra la hija de la patrona, que ya hemos conocido en otra ocasión. Gratitud de la mirada de Gustavo hacia la chica. Dice la hija de la patrona: -HAN TRALDO ESTA CARTA. PERO NO LA LEA USTED; QUE HAN DICHO QUE NO LEA. YO LE LEERE LA FIRMA. -Abre ella misma el sobre y lee al final del pliego, que saca: -VALERIANO. Y VIENE DE SORIA. A lo que Becquer comenta: -DEJALA AHI. YA LA LEERE: LA ETERNA HISTORIA: QUE ME VAYA CON EL. La chica con espontaneidad: -¡AY, NO SE VAYA USTED! La madre: - ¿Y PORQUE NO, SI LE CONVIENE? -SI ES PARA SU SALUD, SEA; PERO, SI NO, INO SE VAYA USTED, DON GUSTAVO! -NECESITO OLVIDAR, JACINTA, dice Becquer, medio sonriente, al ver la sinceridad de la chica. -¿Y NO SE PUEDE OLVIDAR A UNA MUJER MAS QUE LEJOS DE MADRID? Becquer responde:

LOS SUSPIROS SON AIRE Y VAN AL AIRE;

LAS LAGRIMAS SON AGUA Y VAN AL MAR.

DIME, MUJER: CUANDO EL AMOR SE OLVIDA,

¿SABES TU ADONDE VA?

Rápida visión de un vagón ~~del~~ del ferrocarril del año 1862, con todo el ruido de hierros y maderas de aquellos trenes primitivos. El tren está en marcha. Becquer, en un departamento de segunda clase, -con sombrero blando, abrigo y cuello subido, - sentado entre las personas que describe en su ida a Veruela. (14) (Cartas desde mi celda) Estación

de la fuente.

POR EL CAMINO VENDRA
LA LUZ DE LA MAÑANITA
QUE NOS TIENE QUE ALUMBRAR.

Aparecen, ya a pie, con las mantas al brazo, los hermanos Becquer. Las mozas, alegres, salen a su encuentro; mejor dicho, al encuentro de Valeriano, porque es a él a quien se dirigen, acosándolo a preguntas: -BIENVENIDO EL ARTISTA.- ¿QUE TAL EL VIAJE?- ¿VIENE POR MUCHO TIEMPO? -¿Y EL POETA?- ¿NOS HA TRAIDO AL POETA? Valeriano ríe y Gustavo también. -VAMOS A VER, dice aquel.- ¿VOSOTRAS, QUE ENTENDEIS POR UN POETA? -PUES UN HOMBRE QUE NO ES COMO LOS DEMAS: -Y VOSOTRAS CREEIS QUE MI HERMANO ES COMO LOS DEMAS HOMBRES? - ¡AH! ¿PERO ES ESTE? Un poco de desilusión en las mozas. Becquer dice: -¿COMO QUERIAS QUE FULSE? Una de las mozas: -NO SE. POR LO MENOS, VESTIDO DE OTRO MODO. Valeriano: -¿COMO LOS ANTIGUOS TROVADORES? Gustavo: -¿CON UNA PLUMA EN EL SOMBRERO Y UN LAUD? La moza ríe. Luego exclama: -NO SE LO QUE HABRE VISTO EN SUEÑOS. Gustavo se le acerca entonces e, insinuante, le recita:

YO SE LO QUE TU SUEÑAS
Y LO QUE EN SUEÑOS VES;
COMO EN UN LIBRO PUEDO LO QUE GALLAS
EN TU FRENTE LEER.
¿TE RIES?... ALGUN DIA
SABRAS, NIÑA, PORQUÉ;
TU ACASO LO SOSPECHAS,
Y YO LO SE.

En la muchacha ha producido la poesia, al principio, complacencia. Luego, un poco de inquietud; al fin, algo de cómico temor. -¿Y USTED QUE SABE DE MI? ¿ES USTED BRUJO? ¿AY ESO ES SER POETA? Gustavo, inspirado, continúa impertérrito diciendo cosas a la chica entre al asombro de las demás mozas. Toma la mano de ella, que ahora ríe y llora a la vez, y dice:

YO SE PORQUÉ SONRIES
Y LLORAS A LA VEZ:
YO PENETRO EN LOS SENOS MISTERIOSOS
DE TU ALMA DE MUJER.
¿TE RIES?... ALGUN DIA

SABRAS, NIÑA, PORQUE;

MIENTRAS TU SIENTES MUCHO Y NADA SABES

YO, QUE NO SIENTO YA, TODO LO SE.

-¿Y USTED PORQUE SABE LO MIO? -PORQUE ME LO HA DICHO EL -¿EN SORJAT
-EN MADRID. -¿PERO HA IDO A MADRID? -TODOS LOS HOMBRÉS, CUANDO SE VAN
DEL PUEBLO, VAN A MADRID: La moza vuelve a reír.-ESO YA NO ME LO CREG.
-Y QUE YO SOY POETA, ¿TE LO CREGES? -ESO SI. ESO, DESDE LUEGO. Becquer,
despidiéndose de todas: -HASTA LUEGO, PRINCESAS. Gran zalamería de las chi-
cas.

Al día siguiente, pasea Gustavo solo por la población. Surje ante
sus ojos la mujer de piedra, tal y como la describe en su artículo así
titulado. Ha llegado a la plaza endonde el sol baña de luz el ábside de
un antiguo templo; y descubre allí, entre muchos símbolos y estatuas, la
figura de mujer en piedra que más ^{podía llamarle} ~~llamaba~~ la atención. En un rincón soli-
tario del ábside y una de las fachadas laterales del templo; y casi a la
altura de una persona, hallábase la estatua. "Sobre una repisa volada,
compuesta de un blasón entrelazado de hojas y sostenido por la deforme
cabeza de un demonio, que parecía gemir con espantosas contorsiones ba-
jo el peso del sillar, se levantaba una figura de mujer esbelta y airo-
sa. El dosel de granito que cobijaba su cabeza, trasunto en miniatura de
una de esas torres agudas y en forma de linterna que sobresalen majestá-
tosamente sobre la mole de las catedrales, bañaba en sombra su frente;
una toca plegada recogía sus cabellos de los cuñales se escapaban dos
trezas, que bajaban ondulando desde el hombro hasta la cintura, después
de encerrar como en un marco el perfecto óvalo de su cara. En sus ojos,
modestamente entornados, parecía arder una luz que se transparentaba al
través del granito; su ligera sonrisa animaba todas las facciones del
rostro de un encanto suave, que penetraba *hasta* el fondo del ^{alma} ~~corazón~~ del
que la veía, agitando allí sentimientos dormidos, mezcla confusa de im-
pulsos de éxtasis y de sombras de deseos indefinibles."....

Gustavo se ha quedado mirando fijamente la estatua. Cada vez pare-
ce más sugestionado por ella. Primero, quiere copiarla; pero no puede y
enseguida desiste del propósito. Luego, vuelve a mirarla y a mirarla.
La estatua, poco a poco, ha ido quedando en sombra y parece adquirir un
distinto color. Desde luego, se difuminan algo sus contornos. En segun-

¡AY! PENSE; ¡CUANTAS VECES EL GENIO

ASÍ DUERME EN EL FONDO DEL ALMA,

Becquer se fué reponiendo, sonrió a las mozas. Valeriano le sujetó por debajo de los brazos, para ayudarle a incorporarse. Sigue la voz del profesor:

Y UNA VOZ, COMO LAZARO, ESPERA

~~QUE LE DIGA:~~

QUE LE DIGA:

Valeriano dice en este momento, terminando él la rima:

"¡LEVANTATE Y ANDA!"

Lo intenta Becquer; pero no puede y queda sentado en el banco rodeado de las chicas sorianas, lo mismo que volvemos a ver al profesor con las muchachas sevillanas. *(Cesa el arpa.)* El profesor, al terminar su rima, exclama: -Y, PARA CONCLUIR, AQUELLA OTRA:

VOLVERAN LAS OSCURAS GOLONDRINAS

EN TU BALCON SUS NIDOS A SOLGAR

Fondo musical de esta rima o sea la musica de la canción del mendigo.

Y OTRA VEZ CON EL ALA EN LOS CRISTALES

JUJANDO LLAMARAN.

Un momento del balcón de Julia, visto desde fuera y, luego, en el instante en que se ve a los dos enamorados al través de los cristales.

PERO AQUELLAS QUE EL VUELO REPRENABAN

TU HERMOSURA Y ME DICHA A CONTEMPLAR,

AQUELLAS QUE APRENDIERON NUESTROS NOMBRES...

ESAS... ¡NO VOLVERAN!

Se ve ahora a las golondrinas, muertas, al pie del balcón.

VOLVERAN DEL AMOR EN TUS OIDOS

LAS PALABRAS ARDENTES A SONAR

El grupo que se ha visto antes de Julia, su pretendiente y su padre, vuelve a verse por otra alameda del Buen ~~Retiro~~ Retiro.

TU CORAZON DE SU PROFUNDO SUEÑO

TAL VEZ DESPERTARA.

PERO MUDO Y ABSORTO Y LE RODILLAS,

COMO SE ADORA A DIOS ANTE SU ALTAR,

Repetición del momento en que él (Becquer) estuvo arrodillado ante ella.

COMO YO TE HE QUERIDO...DESENGAÑATE,

ASI NO TE QUERRAN!

Termina el recitado del profesor. Suena una campanita muy tenue. En primer plano, la cara de Becquer con lágrimas en los ojos. Gustavo repite, con honda emoción, la frase última:

COMO YO TE HE QUERIDO...DESENGAÑATE....

ASI NO TE QUERRAN!!

Se le ve ahora toda la figura. Está sentado Becquer en el banco; y las mozas sorianas a sus pies; dos de ellas teniendo entre sus manos las del poeta como las chicas andaluzas las del profesor al principio de la película. Dos lágrimas se desprenden de las pupilas de Gustavo Adolfo.

FIN DE LA PELICULA.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

DEL GUIÓN DE LA PELÍCULA ESPAÑOLA TITULADA

~~EL POETA DE LAS RIMAS
VOLVERÁN LAS OSCURAS GOLONDRINAS~~

Escenas de la vida de Gustavo Adolfo Becquer.

=====

(1).--RETRATO FÍSICO DE BECQUER: De una interview con Don Angel Avilés, amigo del poeta: "Era Gustavo moreno, de barba poblada, cabello abundante peinado hacia atrás; delgado, de ojos pardos, pequeños, pero muy vivos. Vestía de americana o de chaqué o levita, gustándole ir atildado. Solía usar un largo capote italiano, especie de "mantello" o macferián de color pasa y sombrero de copa de alas abarquilladas."

De un artículo de Don Eusebio Blasco: "Era un hombre negro, Moreno hasta la exageración, sombrío hasta la grosería, soñando despierto, viviendo modestísimamente del sueldo del sueldo de doce mil reales que su amigo González Brabo le dió como censor de novelas, Gustavo Becquer fué durante su vida víctima de la prosa de la existencia."

Véanse documentos números 1 y 2.

RETRATO MORAL DE BECQUER: Del mismo artículo de Blasco: "Su conversación, como su persona, era triste. Todo lo veía bajo un prisma distinto del de los demás mortales. En cuanto tenía un puñado de duros, se iba a Toledo o al Monasterio de Veruela... No vivía a gusto sino en lugares aislados y melancólicos. Pretendía de conservador, sin duda porque el lujo, la fastuosidad de que hacen alarde esos partidos, se acomodaba mejor con su temperamento de artista. Hay pocos hombres que sepan sentir la democracia vestidos de limpio, y Becquer era uno de ellos.

De la interview con Avilés, antes citada: "Gustavo no era tímido, ni mucho menos. Esa idea se tiene de él; pero no es exacta. Si no había vida de mucha sociedad, -lo que le hubiera gustado,- se debió a su pobre

za. Y en cuanto a hablar, lo hacía con una gracia fina, ática, y en la tertulia del Suizo se adueñaba con su palabra, se imponía a todos."

Del prólogo a las obras de Becquer, por Ramón Rodríguez Correa:
"Gustavo era un ángel. Hay dos escritores a quienes en la vida he oído hablar mal de nadie. El uno era Becquer; el otro, Miguel de los Santos Alvarez. Si a alguien se satirizaba injustamente, él lo defendía con poderosos argumentos; si la crítica era justa, un aluvión de lenitivos, un apurado golpe de candoroso ingenio o una irse compasiva y dulce cubría con un manto de espontánea caridad al destrozado ausente.....Ni de su triste vida, ni de sus dolores físicos, quejábase nunca ni maldecía jamás. Cuando refería contrarios sucesos de su vida, lo hacía, o entre burlas o poetizando alegre y simpáticamente la desgracia"

(2).—Narciso Campillo y Julio Nombela fueron los dos mejores amigos de la adolescencia y de la primera juventud de Becquer. Campillo, sevillano, y Nombela, madrileño pero salido de Madrid muy niño y trasladado a Almería y Sevilla, fueron compañeros de estudios de Gustavo Adolfo en la ciudad del Bétis. Eran de la misma edad Becquer y Nombela: nacidos en 1836. Y un año mayor que ellos Campillo, nacido en 1835. Según un artículo de Diego San José los tres, de jóvenes, eran soñadores y animosos; pero Campillo, un poco menos que los otros dos. Era, socarrón y precavido, el espíritu más práctico de esta sociedad de tres buenos amigos.

(3).— Texto de la canción de la gitana en el documento nº 3.

(4).—Autógrafo de Becquer con las cuentas, en el documento nº 4.

(5).— Ramón Rodríguez Correa. El gran amigo y protector de Becquer desde la llegada de este a Madrid. Puso prólogo, cuando el poeta murió, a sus obras completas y logró que en poco más de un año, la fama de Becquer fuera universal. En la película hay que tener, sin embargo, cierto cuidado porque, según cronistas de la época, fué Correa quien se casó con la mujer que inspiró a Becquer las rimas. Correa era ocurrente y de gran desparpajo en la conversación; desde luego, mucho más que escribiendo. "Fué literato, —dice Elasco,— sin escribir libros y se le reconocía por todos un talento muy grande de periodista y de hombre de letras." Tenía Correa la vista extraviada, lo cual quiere decir que era bizzo. Y este extravismo daba una cierta animación especial al semblante del cubano

venido a España a buscar fortuna, como otros españoles iban a buscarla

a Cuba. Tenía dos o tres años más que Becquer.

(6).—Becquer, en su narración "Tres fechas", describe de esta manera la calle que en la película hemos bautizado con el nombre de "calle de la Amargura": "Da entrada a esta calle, por uno de sus extremos, un arco macizo, achatado y oscuro, que sostiene un pasadizo cubierto. En su clave hay un escudo, roto ya y carcomido por la acción de los años, en el cual crece la hiedra, que, agitada con el aire, flota sobre el casco que lo corona como un penacho de plumas. Debajo de la bóveda y anclado en el muro, se ve un retablo con su lienzo ennegrecido e imposible de descifrar, su marco dorado y churrigueresco, su farolillo pendiente de un cordel y sus votos de cera. Más allá de este arco que baña con su sombra aquel lugar, dándole un tinte de misterio y tristeza indescriptible, se prolongan a ambos lados dos hileras de casas oscuras, desiguales y extrañas, cada cual de su forma, sus dimensiones y su color. Unas están construidas de piedras toscas y desiguales, sin más adornos que algunos blasones groseramente esculpidos sobre la portada; otras son de ladrillo y tienen un arco árabe que les sirve de ingreso, dos o tres ajimeces ~~abiertos~~ abiertos a capricho en un paredón agrietado, y un mirador que termine en una alta veleta. Las hay con traza que no pertenece a ningún orden de arquitectura, y que tienen, sin embargo, un remiendo de todas; que son un modelo acobrado de un género especial y conocido, o una muestra curiosa de las extravagancias de un periodo de arte. Estas, tienen un balcón de madera con un cobertizo disparatado; aquellas, una ventana gótica recientemente enlucida y con algunos tiestos de flores; la de más allá, unos pintorreados azulejos en el marco de la puerta, clavos enormes en los tableros y dos fustes de columnas, tal vez procedentes de un alcázar morisco, empotrados en el muro. El palacio de un magnate convertido en corral de vejería, la casa de un alfaquí habitada por un canónigo; una sinagoga judía transformada en oratorio cristiano; un convento levantado sobre las ruinas de una mezquita árabe, de la que aún queda en pie la torre; mil extraños y pintorescos contrastes, mil y mil curiosas muestras de distintas razas, civilizaciones y épocas compendiadas, por decirlo así, en cien varas de terreno. He aquí todo lo que se encuentra en esta calle: calle construida en muchos siglos, calle estrecha, deforme, oscura y con infinidad de revueltas, donde

cada cual, al levantar su habitación, tomaba una saliente, dejaba un rincón o hacía un ángulo con arreglo a su gusto, sin consultar el nivel, la altura ni la regularidad; calle rica en no calculadas combinaciones de líneas, con un verdadero lujo de detalles caprichosos, con tanteos y tantos accidentes, que cada vez ofrece algo nuevo al que la estudia.—El trozo endonde Becquer describe la casa y la ventana que llamaron su atención es el siguiente: "Era un caserón antiquísimo y oscuro, en cuyos altos paredones se veían tres o cuatro ventanas de formas desiguales, repartidas sin orden ni concierto. Formaba una de aquellas ventanas un gran arco ojival, rodeado de un festón de hojas picadas y agudas. El arco estaba cerrado por un ligero tabique, recientemente construido y blanco como la nieve, enmedio del cual se veía, como contenida en la primera, una pequeña ventana con un marco y sus hierros verdes, una maceta de campanillas azules, cuyos tallos subían a enredarse por entre las labores de granito, y unas vidrietas con sus cristales emplomados y su cortinilla de una tela blanca, ligera y transparente."

(7).—Dice la ENCICLOPEDIA ESPASA, hablando del compositor español Don Joaquín Espín y Guillén: "Su hija, Julia Espín y Perez Colbrandt, tiene importancia histórica por haber sido la "musa" de Gustavo Adolfo Becquer, quien, no obstante, no quiso escribir su nombre en sus rimas. El poeta rehusó ser presentado a su amada ideal, pues solo buscaba "una idealidad que le estimulase en su vida de cisne melancólico, una sombra que fuera siempre delante de él, como el rayo de luna ante los pasos de Manrique, el héroe de su leyenda". (José Montero, LA ESFERA) El mismo tomo de la enciclopedia reproduce un pequeño y no favorecido retrato de Julia

Espín, que algo puede servir, a falta de otra documentación más valiosa. Otro retrato, en el documento no 4 bis.

=En una entrevista de Doña Julia Becquer, hija de Valeriano y sobrina de Gustavo, publicada por Don Emilio Fernet en ESTAMPA, pone el cronista en labios de aquella señora lo siguiente: "La verdadera musa de las rimas existió. Se llamaba Julia Espín Calibrand y era hija del director de orquesta del teatro Real. Era rubia, con melena de rizos; los ojos verdes azulados; vestía lujosamente trajes de moaré con tornasolas y reflejos y una gran lazada a la espalda. Por esta mujer llevo yo el nombre de Julia. Cuando yo iba a nacer, mi padre escribió a Gustavo, y este contestó que sería el padrino, pero con la condición de que si na-

oía niña, se le pusiera el nombre de Julia."—De la interview antes aludida con Don Angel Avilés, amigo de Becquer: "Gustavo se enamoró de una célebre actriz: de Julia Espín y Colbrandt, cuyo nombre de teatro era Julieta Colbrandt; hija de un músico, sobrina de Rossini. Era muy hermosa, esbelta y de pelo negro. Becquer la amó platónicamente; yo creo que no llegó a hablarla siquiera.—Las rimas de Becquer son más elocuentes que nada para demostrar que la mujer que las inspirara tenía los ojos azules. Ciertamente cantó el poeta también a unos ojos verdes; pero eso también está recogido ^{(en} el guión de la película. En cuanto al color del pelo, también las rimas ~~son~~ con claras y dan la razón a lo dicho por Avilés. Dice el poeta, en una de ellas: "Cuando en la noche te envuelven—las alas de tul del sueño,— y tus tendidas pestañas—semejaban arcos de ébano"...Y en otra, reproducida su acción en la película, comienza: "Sobre la falda tenía—el libro abierto.—En mi mejilla tocaban—sus rizos negros"...Por todo lo cual, parece indudable que Julia Espín tuvo ojos azules y ~~un~~ pelo negro.

(8).—La plaza a que se refiere esta otra anécdota de esta otra ventana, está descrita detalladamente por el poeta: "En el vuelo, la basura y los escombros arrojados desde tiempo inmemorial, se habían identificado, por decirlo así, con el terreno de tal modo, que éste ofrecía el aspecto quebrado y montuoso de una Suiza en miniatura. En las lomas y barrancos formados por sus ondulaciones crecían a su sabor toda clase de hierbas. La plaza estaba, sin embargo, empedrada a trechos con pequeñas piedrecitas formando labores, a trechos cubierta de grandes losas de pizarra y, en su mayor parte, semejando un jardín de plantas parásitas o un prado yermo e inculto. Los edificios que dibujaban la forma irregular de la plaza no eran menos extraños. Por un lado le cerraba una hilera de casucas oscuras y pequeñas, con sus tejados dentellados de chimeneas, veletas y cobertizos, sus guardagantones de mármol sujetos a las esquinas con una anilla de hierro, sus balcones achataados o estrechos, sus ventanillos con tiestos de flores y su farol rodeado de una red de alambre que defiende los ahumados vidrios de las pedradas de los muchachos. Otro frente lo constituía un paredón negruzco, lleno de grietas y hendiduras, donde algunos reptiles asomaban la cabeza; un paredón altísimo, formado de gruesos sillares, semurado de huecos de puertas y balcones, tapiados

gulo con él, una tapia de ladrillos desconchada y llena de mecinales, manchada a trechos de tintas rojas, verdes o amarillentas, y coronadas de un bardal de heno seco, entre el cual corrían algunos tallos de enredaderas. Esto no era más, por decirlo así, que los bastidores que la extraña decoración que se presentó ante mis ojos, pues el verdadero punto culminante del panorama, el edificio que le daba el tono general, se veía alzarse en el fondo de la plaza, más caprichoso, más original, infinitamente más bello en su artístico desorden, que todos los que se levantaban en su alrededor. Figúrese un palacio árabe, con sus puertas en forma de herradura; sus muros engalanados con largas hileras de arcos que se cruzan cien y cien veces entre sí, y corren sobre una franja de azulejos brillantes: aquí, se ve el hueco de un ajimez partido en dos por un grupo de esbeltas columnas y encuadrado en un marco de labores menudas y caprichosas; allá, se eleva una atalaya con su mirador ligero y airoso, su cubierta de tejas vidriadas, verdes y amarillas, y su aguda flecha de oro que se pierde en el vacío; más lejos, se divisa la cúpula que cubre un gabinete pintado de oro y azul, o las altas galerías cerradas con persianas verdes, que, al descorrerse, dejan ver los jardines con calles de arrayán; bosques de laureles y surtidores altísimos. Todo es original, todo armónico, aunque desordenado; todo deja entrever el lujo y las maravillas de su interior. El opulento árabe que poseía este edificio lo abandona al fin; la acción de los años comienza a desmoronar sus paredes a deslustrar los colores y a corroer hasta los mármoles. Un monarca castellano escoge entonces para su residencia este alcázar que se derrumba; rompe un lienzo y abre un arco ojival y lo adorna con una cenefa de escudos, por entre los cuales se enrosca una guirnalda de hojas de ardo y de trebol; en aquel otro punto, levanta un macizo torreón de sillería con saeteras estrechas y sus almenas puntiagudas; en el de más allá, construye un ala de habitaciones altas y sombrías, en las cuales se ven, por una parte, trozos de alicatado reluciente, por otra, artesones oscurecidos, o un ajimez solo, o un arco de herradura ligero y puro, que da entrada a un salón gótico, severo e imponente. Pero llega el día en que el monarca abandona también aquel recinto, cediéndole a una comunidad de religiosas, y estas a su vez fabrican de nuevo añadiéndole otros rasgos a la ya extraña fisonomía del alcázar morisco.

cudo de su religión esculpido en barroqueña: donde antes crecían tamari-
nidos y leurales, plantan cipreses melancólicos y oscuros: y aprove-
chando unos restos y levantando sobre otros, forman las combinaciones
más pintorescas y extravagantes que pueden concebirse. Sobre la portada
de la iglesia, endonde se ven como envueltas en el crepúsculo misterio-
so en que los bañan las sombras de sus doseles, una andanada de santos,
ángeles y vírgenes, a cuyas pies se retuercen, entre las hojas de
acanto, sierpes, vestiglos y endriagos de piedra, se mira elevarse un
minarete esbelto y afiligranado con labores moriscas; junto a las sac-
teras del murallón, cuyas almenas están ya rotas, ponen un retablo y ta-
pian los grandes huecos con tabiques cuajados de pequeños agujeritos y
semejantes a una tabla de ajedrez; colocan cruces sobre todos los picos
y fabrican, por último, un campanario de espadaña con sus campanas, que
tañen melancólicamente noche y día. Despues pasan los años y bañan con
una veladura de un medio color oscuro todo el edificio, armonizan sus
tintas y hacen brotar la hiedra en sus hendiduras. Las cigüeñas cuelgan
sus nidos en la veleta de la torre; los vencejos en el ala de los teja-
dos; las golondrinas en los doseles de granito, y el buho y la lechuza
espogan para su guarida los altos mechinales, desde donde en las noches
tenebrosas asustan a las viejas crédulas y a los atemorizados chiquillos
con el resplandor fosfórico de sus ojos redondos y sus silbos extraños
y agudos.

(9).-Canción de "Volverán las oscuras golondrinas" en el documento nº5.

(10).-Valeriano Becquer era dos años mayor que su hermano Gustavo Adól-
fo. Según Don Angel Avilés, parecía que había aún más diferencia entre
ambos. La razón es que su tipo era diametralmente opuesto al de Gusta-
vo: era Valeriano bajo de estatura, rubio, blanco, con ojos azules; un
completo flamenco. En el documento nº 6 se reúnen algunos retratos y di-
bujos del gran pintor, idolatrado por su hermano y muerto cuatro meses
antes que él.

(11).-La iglesia era alta y oscura; formaban sus naves dos filas de pi-
leras compuestas de columnas delgadas reunidas en un haz, que descansan
en una base ancha y octógona, y de cuya rica coronación de capite-
les partían los arranques de las robustas ojivas. El altar mayor estaba
colocado en el fondo, bajo una cúpula de estilo del Renacimiento, cuaja-

jarasacas, cornisas con molduras y florenes dorados, y dibujos caprichosos y elegantes. En torno a las naves se veían una multitud de capillas oscuras, en el fondo de las cuales arían algunas lámparas, semejantes a estrellas perdidas en el cielo de una noche oscura. Capillas de una arquitectura árabe, gótica o churrigueresca: unas, cerradas con magníficas verjas de hierro; otras, con humildes barandales de madera; estas, sumidas en las tinieblas con una antigua tumba de marmol delante del altar; aquellas, profusamente alumbradas con una imagen vestida de relumbrones, y rodeada de votos de plata y cera con lacitos de cinta de colores. Contribuía a dar un carácter más misterioso a toda la iglesia completamente armónica en su confusión y su desorden artístico con el resto del convento, la fantástica claridad que la iluminaba. De las lámparas de plata y cobre pendientes de las bóvedas; de las ^{velas} ~~lámparas~~ de los altares y de las estrechas ojivas y los ajimeces del muro, partían rayos de luz de mil colores diversos: blancos, los que penetraban de la calle por algunas pequeñas claraboyas de la cúpula; rojos, los que se desprendían de los cirios de los retablos; verdes, azules y de otros cien matices diferentes, los que se abrían paso al través de los pintados vidrios de las rosetas. Los sacerdotes que oficiaban en el altar mayor bajaban las gradas cubiertas de alfombra, envueltos en una nube de incienso azulado que se mecía lentamente en el aire, para dirigirse al coro en donde se oía a las religiosas entonar un salmo. Las religiosas, a través de los cruzados hierros, apenas si se veían; parecían unos fantasmas blancos y negros que se movían entre las tinieblas, contra las que luchaba en vano el escaso resplandor de algunos cirios encendidos. De la ceremonia, tómese lo que convenga. ("Tres fechas", tercer capit.)

(12).-Carta de Becquer al "Contemporáneo" en el documento nº7.

(13).-Cantable apropiado para el baile popular soriano en el documento número 8.

(14).-En el departamento del tren que conduce a Becquer se encuentran muy pocas personas. El poeta lo describió así: "Yo me acomodé en un rincón. En el asiento que hacía frente al en que yo me había colocado, y sentada de modo que los pliegos de su amplia y elegante ~~vista~~ falda de seda me cubrían casi los pies, iba una joven como de dieciséis a diecisiete años, la cual, a juzgar por la distinción de su fisonomía y ese

tenecer a una clase elevada. Acompañábala una aya, pues tal me pareció una señora muy atilada y frunciada que ocupaba el asiento inmediato, y que de cuando en cuando le dirigía la palabra en francés para preguntarle cómo se sentía, qué necesitaba, o advertirla de qué manera estaría más cómoda. Haciendo "vis-a-vis" con el aya francesa, y medio enterrado entre los almohadones de un rincón, como viajero avergado a las noches de ferrocarril, estaba un inglés alto y rubio como casi todos los ingleses, pero más que ninguno grave, afeitado y limpio. Nada más acabado y completo que su traje de "touriste"; nada más curioso que sus mil cachivaches de viaje todos blancos y relucientes; aquí, la manta escocesa, sujeta con sus hebillas de acero; allá, el paraguas y el bastón con su funda de baqueta; terciada al hombro, la cómoda y elegante bolsa de piel de Rusia. Formando contraste con este seco y estirado "gentleman" que permanecía inmóvil como una esfinge de granito en el extremo del coche, bullía sin cesar un señor de unos cuarenta años, saludable, moffetudo y rechoncho, el cual señor, según a lo que pude colegir por sus palabras, vivía en un pueblo de los inmediatos a Zaragoza, de donde nunca había salido hasta ahora.

(15).—La plaza del Mercado de la antigua ciudad de Tarazona era en aquel tiempo, para Becquer, uno de sus sitios más pintorescos y llenos de carácter. "Renuncio,—dice Gustavo Adolfo en la quinta CARTA DESDE MI CELDA,—a describir el panorama del mercado con sus extensos portales formados de arcos macizos y redondos sobre los que gravitan esas construcciones voladas, tan propias del siglo XVI, llenas de tragaluces circulares, de rejas de hierro labradas a martillo, de balcones imposibles de todas formas y tamaños, de aleros puntiagudos y de canes de madera, ya medio podrida y cubierta de polvo, que deja ver a trechos el costoso entalle, muestra de su primitivo esplendor. Los mil y mil accidentes pintorescos que a la vez cautivan al ánimo y llaman la vista como reclamando la prioridad de la descripción; las dobles hileras de casuquillas de extraño contorno y extravagantes proporciones,—estas, altas y estrechas como un castillo; aquellas, chatas y agazapadas entre el ángulo de un templo y los muros de un palacio como una verruga de argemasa y escombros; los recortados lienzos de edificios con un remiendo moderno, un trozo de piedra que acuse su antigüedad, un escudo de pizarra que

oculta casi el rótulo de una mercería, un retablillo con una imagen de la Purísima y su farol ahumado y diminuto, el retorcido tronco de una vid que sale del interior por un agujero practicado en la pared y sube hasta sombrear con un toldo de verdura el alféizar de un ajimez árabe, confundidos y entremezclados en mi memoria con el recuerdo de la monumental fachada de la casa-ayuntamiento, con sus figuras colosales de granito, sus molduras de hojarasca, sus frisos por donde se extiende una larga y muda procesión de guerreros de piedra, precedidos de timbales y clarines, sus torres cónicas, sus arcos chatos y fuertes y sus blasones soportados por ángeles y grifos rampantes forman en mi cabeza un caos ~~de~~ difícil de desembrollar. Para darse idea de lo que es en tal plaza el mercado de Tarazona, figúrense ustedes que ven, por aquí, cajones formados de tablas y esteras, tenduchos levantados de improviso con estacas y lienzos, mesillas cojas y contrabechas, bancos largos y oscuros, y por allá, cestos de fruta que ruedan hasta el arroyo, montones de hortalizas frescas y verdes, rimeros de panes blancos y rubios, trozos de carne que cuelgan de ganchos de hierro, tenderetes de ollas, pucheros y platos, guirnaldas de telas de colorines, pañuelos de tintas rabiosas, zapatos de cordobán y alpargatas de cáñamo que engalanan los soportales, sujetos con cordeles de columna a columna. Y figúrense ustedes circunlando por medio de ese pintoresco cúmulo de objetos, peisanos con sus mantas de rayas, sus pañuelos rojos unidos a las sienes, su faja morada y su calzón estrecho, mujeres de los lugares circunvecinos con sayas azules, verdes, encarnadas y amarillas; por este lado, un señor antiguo, de los que ya solo aquí se encuentran, con su calzón corto, su media de lana oscura y su sombrero de copa; por aquel, un estudiante con sus manteos y su tricornio, y chiquillos que corren y vocean, caballerías que cruzan, vendedores que pregonan, una interjección característica por aquí, los desafortunados gritos de los que disputan y riñen, todo envuelto y confundido con ese rumor sin nombre que se escapa de las reuniones populares donde todos hablan, se mueven y hacen ruido a la vez."

(16).-La celda de Becquer en Vuelva era muy sencilla y de breves ~~de~~ dimensiones. En ella había una ventana abierta en espeso muro, una cama modesta con mesilla al lado, una tabla con libros y papeles cubiertos de polvo, una cartera de dibujo colgada de un clavo y una escopeta en

los guardas del Monasterio. "En ella, -dice el poeta, - sentado a la lumbre de un campestre hogar donde arde un tronco de carrasca que salta y cruje antes de consumirse, saboreo en silencio mi taza de café, único exceso que en estas soledades me permito. Una muchacha con su zagaletajo corto y naranjado, su corpiño oscuro, su camisa blanca y cerrada, sobre la que brillan dos gruesos hilos de cuentas rojas, sus medias azules y sus abaracas atadas con un listón negro, que sube cruzándose caprichosamente hasta la mitad de la pierna, va y viene cantando a media voz por la cocina, atiza la lumbre del hogar, tapa y destapa los pucheros donde se condimenta la futura cena, y dispone el agua hirviente, negra y emarga, que se mira beber con asombro. A estas alturas y mientras dura el frío, la cocina es el estrado, el gabinete y el estudio." A la luz de la llama del hogar gustaba mucho Becquer de leer, teniendo a sus pies un perro, que se enroscaba junto a la lumbre. Para los fondos fotográficos del monasterio de Veruela y de sus alrededores, hay bibliografía copiosa. De ella da cuenta el diccionario ESPASA en su tomo 68. Además, existe un libro, titulado RUTAS BECQUERIANAS, de Don Federico Bordejé, -incorporado a este trabajo como documento número 2, -en el que figuran fotografías y detalles de positivo interés en relación con Becquer y Veruela.



EL POETA

DE LAS RIMAS

—

DOCUMENTACION

GRAFICA

—



CRUZ, LLAMADA DE BÉCQUER, EN EL MONASTERIO DE VERUELA, DONDE EL POETA ESCRIBIÓ SUS FAMOSAS Y ADMIRABLES "CARTAS DESDE MI CELDA"



ASÍ ES AHORA, EN EL MADRID DE NUESTROS DÍAS, LA TÍPICA Y VIEJA CALLE DE LA JUSTA, EN LA QUE VIVIÓ JULIA GUILLÉN CON LA QUE EL DESVENTURADO POETA NO LLEGÓ A HABLAR NUNCA (FOTOS V. MURO)

Película de Becquer

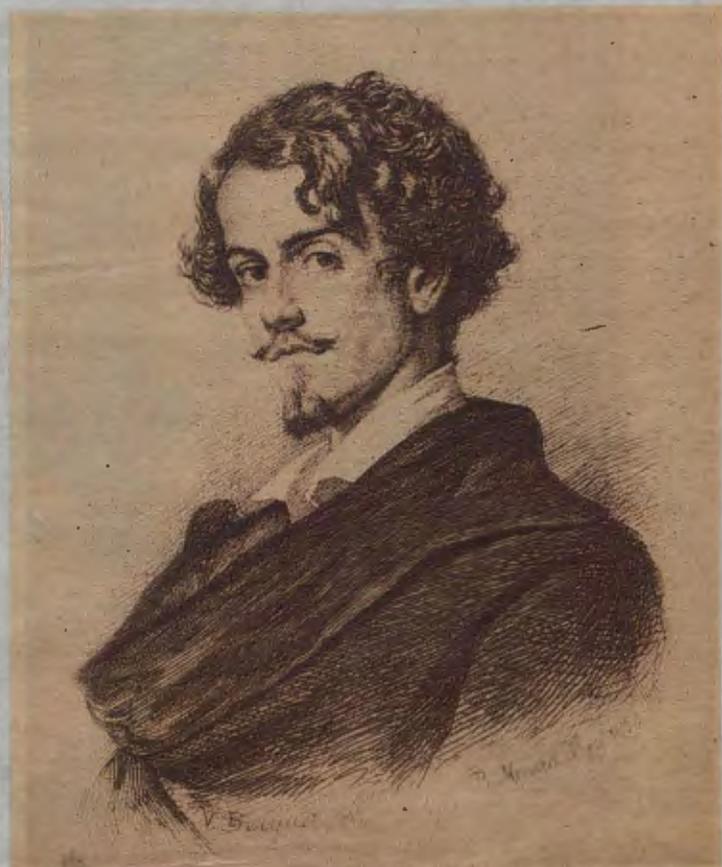
Documento nº 1.



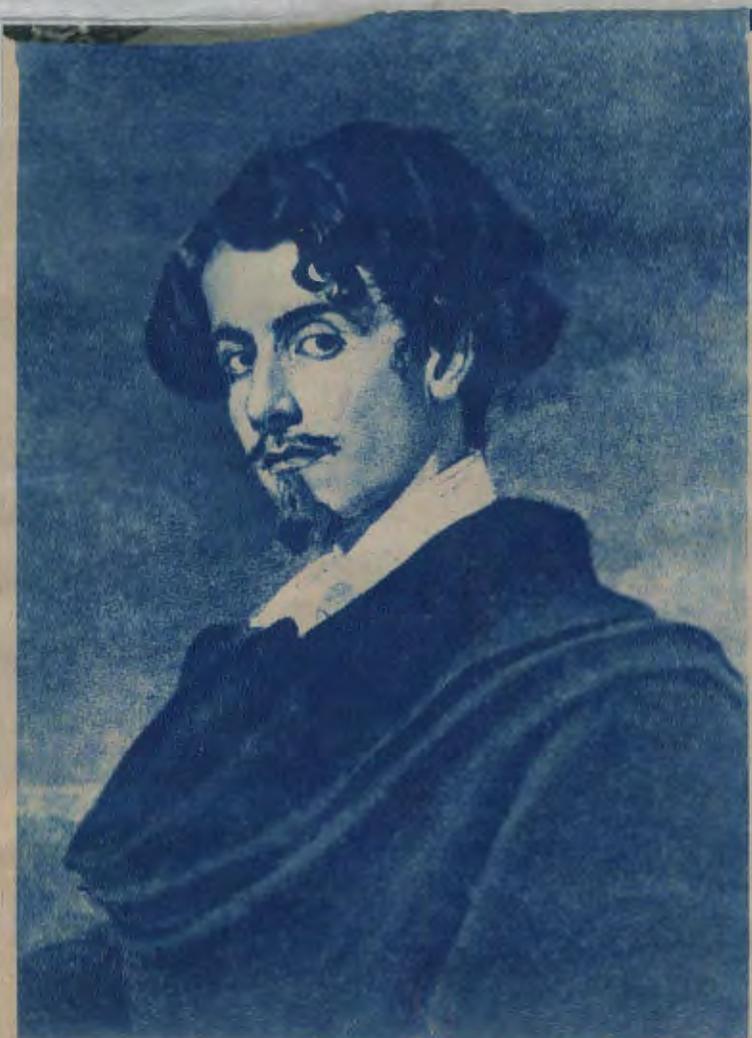
MONUMENTO A BECQUER EN SEVILLA, OBRA DE COULLAUT VALERA. (FOTO VIDAL)



Gustavo Adolfo Bécquer, a los diez y ocho años.



RETRATO Y AUTOGRAFO DEL POETA. (REPRODUCCION V. MURO)



RETRATO DE BECQUER A LOS VEINTICUATRO AÑOS. BELLISIMA OBRA DE VALERIANO BECQUER



OTRO RETRATO DE BECQUER. (REPRODUCCION V. MURO)



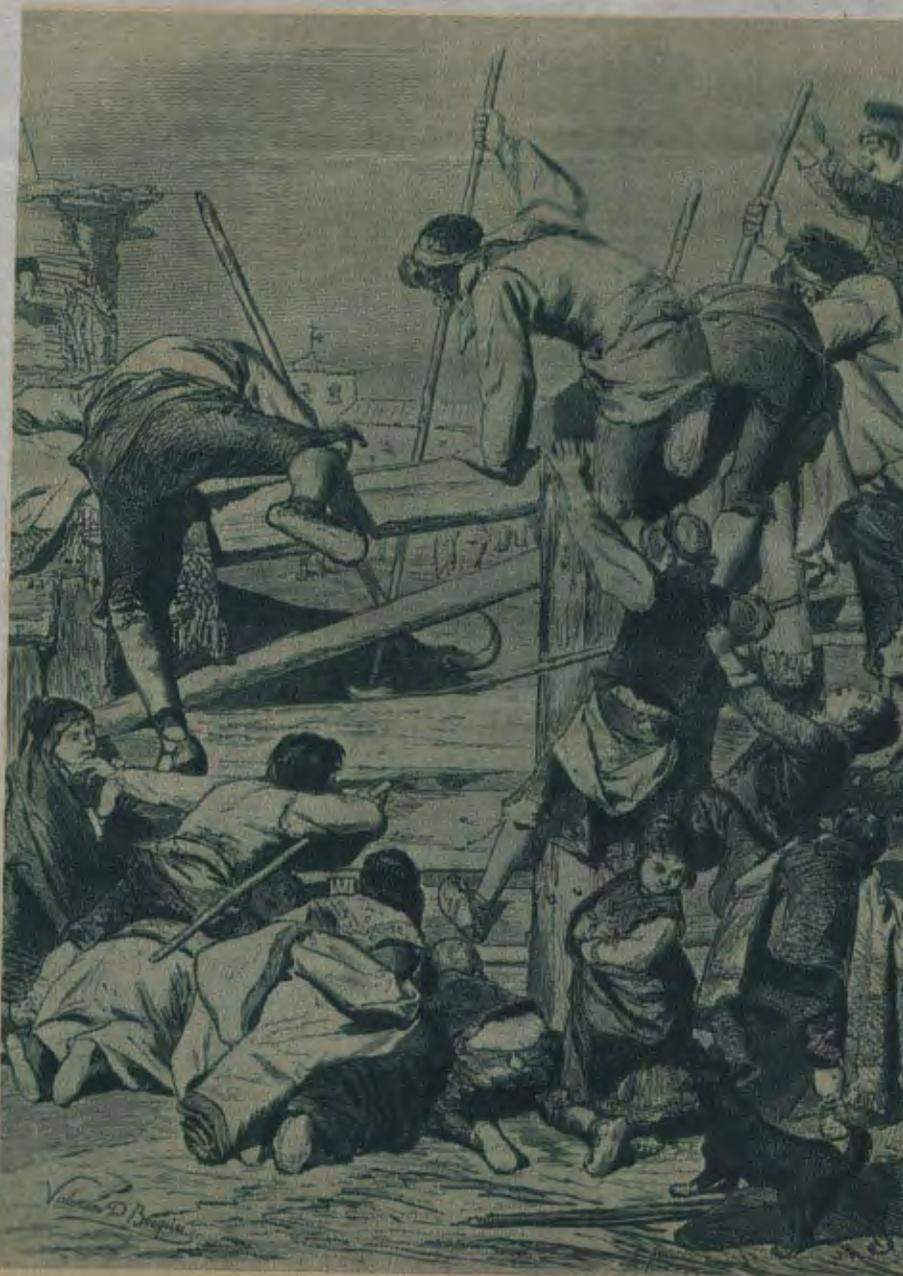
UN CURIOSO Y POCO CONOCIDO RETRATO DE BÉCQUER, ATRIBUÍDO A SU HERMANO VALERIANO, Y EN EL QUE EL POETA DE LAS "RIMAS" APARECE TOCANDO LA GUITARRA.



LA CASA DE LA CALLE DE CLAUDIO COELLO, DONDE SE EXTINGUIÓ LA VIDA DE GUSTAVO ADOLFO Y EN CUYA FACHADA UNA LÁPIDA RECUERDA LA LUCTUOSA FECHA DE SU ÓBITO



LA FAMOSA VENTA DE LOS GATOS, PINTADA POR BECQUER



LA CORRIDA DE TOROS EN EL PUEBLO

60,000 obras de caridad —
 30,000 — (aid) —
 60,000 — Océano —
 20,000 — viajes —
 40,000 — comidas —
 40,000 — vestidos y lavado —
 20,000 — Almozo —

270,000

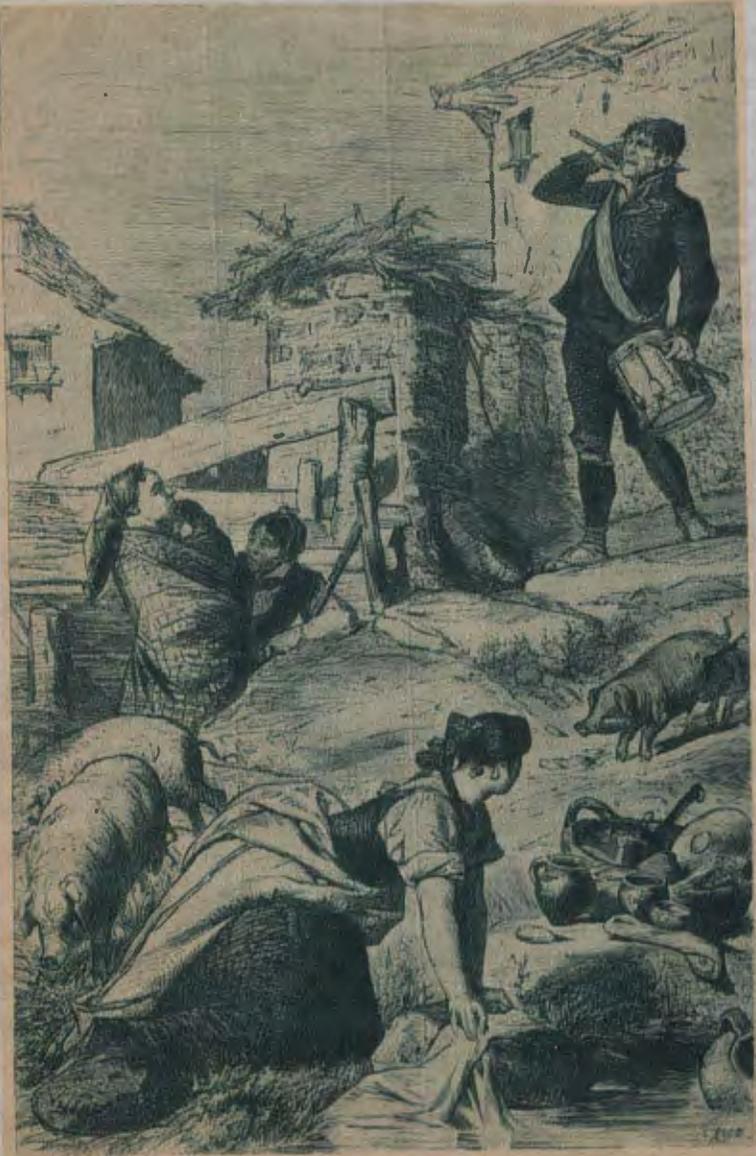
AUTOGRAFO. LA ILUSORIA DISTRIBUCION DE FONDOS HECHA POR BECQUER

Via 7 y 4
 Caudal flotante de leve bruma,
 virada entre de blancas espuma,
 rucos rucos de la campana de oro,
 beso del agua, onda de luna,
 los cometas:
 En sombra aérea que en tu vez
 voy a brava te desvanecí
 como la luna, como el viento,
 como la niebla,
 como el gacero del lago azul.
 Sin plaza,
 En mar ~~de~~ olas espumantes,
 en el vacío cometa cometas,
 largo humante del cometa,
 vaga espumante de algún mar.
 Es hoy y ya:
 Yo que a tus ojos sea mi agonía
 los ojos veslos de noche y día,
 yo que invisible como demente
 con esas cometas,
 sea la ligera ardiente de una visión

20- *Gustavo Adolfo*

UN AUTOGRAFO DE GUSTAVO ADOLFO. CUARTILLA ORIGINAL DE LA RIMA XV. TIENE UNA ACLARACION DE DOS PALABRAS CONFUSAS, HECHA POR NARCISO CAMPILO CUANDO SE IMPRIMIO LA PRIMERA EDICION DE LAS RIMAS, DESPUES DE MUERTO EL POETA

Documento no. 6.

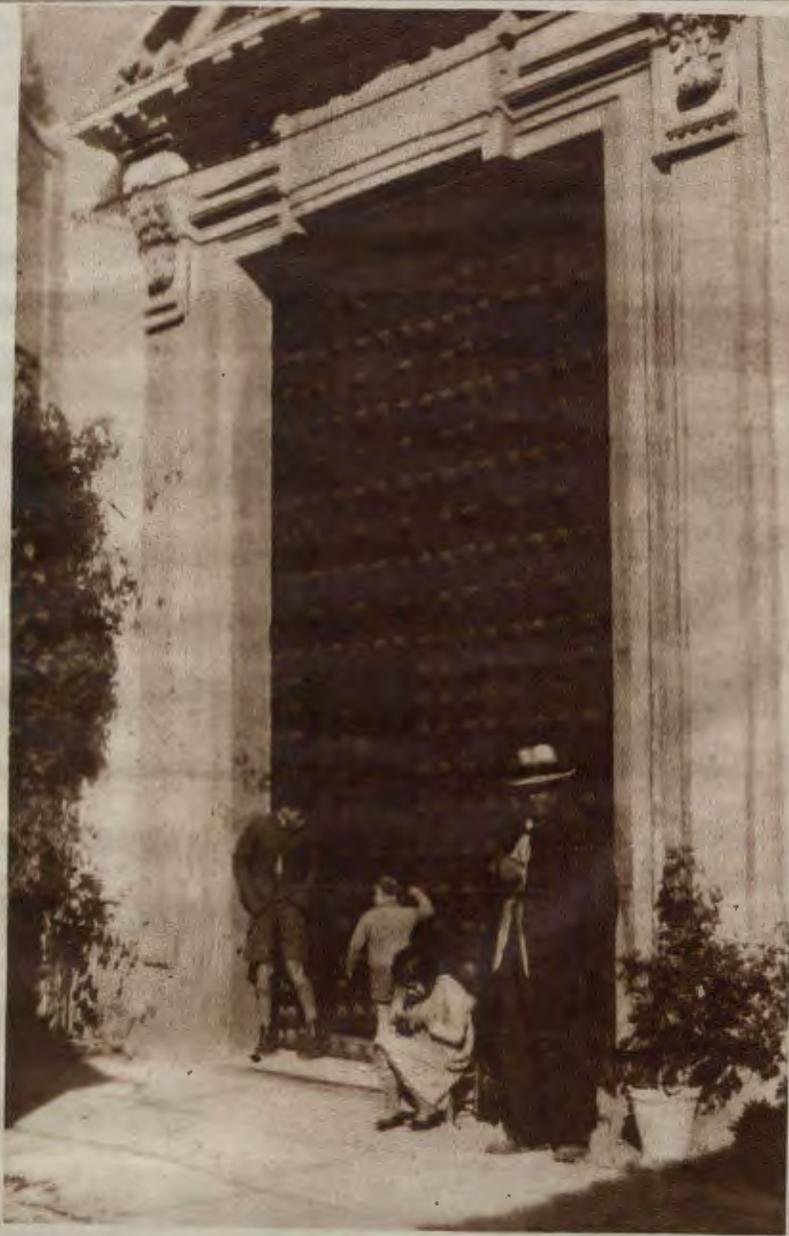


EL PREGONERO. ESTE DIBUJO, COMO LOS ANTERIORES QUE ILUSTRAN ESTE ARTICULO, TAMBIEN DE VALERIANO BECQUER, CORRESPONDE A TEXTOS LITERARIOS DE SU HERMANO GUSTAVO ADOLFO. (REPRODUCCIONES DE DUQUE)



Valeriano Bécquer, pintado por Eduardo Cano. (Fotos Cervera.)

DAMAS DE ALCURNIA,
DUEÑAS SOLÍCITAS, CA-
BALLEROS FANFARRONES
Y OBSEQUIOSOS, PAJES
Y MENESTRALES, VIE-
JAS COMADRES Y ÁSPE-
ROS ARTESANOS, TODO
UN MUNDO HETEROGÉ-
NEO Y ABIGARRADO,
MUNDO DE VIEJA Y AU-
TÉNTICA ESTAMPA ES-
PAÑOLA, PARÉCENOS
QUE HA DE VOLVER POR
ESA PUERTA DEL CON-
VENTO DE SANTA INÉS
PARA ESCUCHAR LAS
MELODÍAS INEFABLES
DEL ÓRGANO DE MAESE
PÉREZ...



DETALLE DEL MONU-
MENTO ERIGIDO A BÉC-
QUER EN EL SEVILLANO
PARQUE DE MARÍA LUISA



Documentos av. 4 bis



La verdadera musa de las «Rimas» existió. Se llamaba Julia Espi Calibrand.